

Efecto del Alertamiento Emocional sobre la Apreciación del Humor en Estudiantes
Universitarios

Diana María Agudelo Vélez PhD.

Docente Asociada al Departamento de Psicología Universidad de los Andes

Silvia Bothelo de Oliveira PhD.

Coordinadora de Maestría en Psicología y Directora del Laboratorio de Neurociencias y
Comportamiento Universidad Pontificia Bolivariana

Universidad Pontificia Bolivariana

Escuela de Ciencias Sociales

Facultad de Psicología

Leonardo Castellanos Suárez

Yesenia Fernanda Chacón Arenas

Proyecto de grado como requisito para optar al título de

Psicólogos

Fecha de entrega: lunes 30 de enero de 2012

*“Muchas veces ayudó una broma,
donde la seriedad solía oponer resistencia”*

Platón

A Dios, nuestros padres, hermanos y familiares,
y a todas las personas de quienes aprendimos aquello
que no se encuentra en libros o salones de clases.

A nuestras directoras de proyecto,

Silvia Botelho y Diana M. Agudelo,
por sus aportes en conocimiento y disposición.

Y a nuestras capacidades,
con las que desarrollamos este *excelente trabajo*,
destacándose siempre nuestro buen sentido del humor.

Tabla de Contenido

Resumen	8
Introducción	10
Justificación	10
Planteamiento del problema	14
Objetivos	16
Hipótesis	17
Marco teórico	18
Metodología	44
<i>Participantes</i>	44
<i>Instrumentos</i>	45
<i>Procedimiento</i>	49
Análisis de resultados	50
Resultados	51
Discusión	62
Conclusiones	68
Recomendaciones	70
Referencias	71
Anexos	80

Índice de Tablas

Tabla 1. Estadísticos descriptivos y comparación de medias para muestras independientes entre Escala de Valor Emocional grupo control y grupo experimental.	52
Tabla 2. Estadísticos descriptivos y comparación de medias para muestras independientes entre Escala de Emociones Básicas grupo control y grupo experimental.	52
Tabla 3. Estadísticos descriptivos y comparación de medias para muestras relacionadas de la EAHU Forma A y B en el grupo control.	53
Tabla 4. Estadísticos descriptivos y comparación de medias para muestras relacionadas de la EAHU Forma A y B en el grupo experimental.	54
Tabla 5. Estadísticos descriptivos y comparación de medias para muestras independientes de la EAHU Forma A entre grupo control y experimental.	54
Tabla 6. Estadísticos descriptivos y comparación de medias para muestras independientes de la EAHU Forma B entre grupo control y experimental.	55
Tabla 7. Correlación bivariada entre Escala de Valor Emocional y EAHU Forma B en grupo control.	57
Tabla 8. Correlación bivariada entre Escala de Valor Emocional y EAHU Forma B en grupo experimental.	57
Tabla 9. Regresión lineal entre Escala de Valor Emocional y EAHU Forma B en grupo control.	58
Tabla 10. Regresión lineal entre Escala de Valor Emocional y EAHU Forma B en grupo experimental.	58
Tabla 11. Correlación bivariada entre rasgos de afectividad y apreciación del humor Forma A en grupo control.	59
Tabla 12. Correlación bivariada entre rasgos de afectividad y apreciación del humor Forma A en grupo experimental.	59
Tabla 13. Regresión lineal entre rasgos de afectividad y apreciación del humor Forma A en grupo control.	59
Tabla 14. Regresión lineal entre rasgos de afectividad y apreciación del humor Forma A en grupo experimental.	60
Tabla 15. Correlación bivariada entre rasgos de personalidad asociados al sentido del humor y apreciación del humor Forma A en grupo control.	60
Tabla 16. Correlación bivariada entre rasgos de personalidad	61

asociados al sentido del humor y apreciación del humor Forma A en grupo experimental.

Tabla 17. Regresión lineal entre rasgos de personalidad asociados al sentido del humor y apreciación del humor. 61

Tabla 18. Regresión lineal entre rasgos de personalidad asociados al sentido del humor y apreciación del humor. 62

Índice de Anexos

Anexo A. Consentimiento Informado	80
Anexo B. Ficha de Ingreso	82
Anexo C. MINI Entrevista Neuropsiquiátrica Internacional	83
Anexo D. Narraciones que acompañan las versiones neutra y emocional de la Prueba Auditivo-Visual	90
Anexo E. Valor Emocional de la Prueba Auditivo-Visual	91
Anexo F. Escala de Apreciación del Humor Forma A	92
Anexo G. Escala de Apreciación del Humor Forma B	98
Anexo H. STCI-T	105
Anexo I. PANAS-T	108

RESUMEN GENERAL DE TRABAJO DE GRADO

TÍTULO: Efecto del Alertamiento Emocional sobre la Apreciación del Humor en Estudiantes Universitarios

AUTOR(ES): Leonardo Castellanos Suárez y Yesenia Fernanda Chacón Arenas

FACULTAD: Facultad de Psicología

DIRECTOR(A): Diana María Agudelo Vélez
Silvia Bothelo de Oliveira

RESUMEN

Los estudios que relacionan la apreciación del humor y el alertamiento emocional, generalmente han proporcionado resultados inconsistentes y contradictorios, sugiriendo que el alertamiento afectaría la apreciación, pero dejando aún el interrogante acerca de cuál sería su efecto. Este estudio determinó el efecto del alertamiento emocional sobre la apreciación del humor en universitarios, planteando que la apreciación disminuiría en el grupo experimental, pero no en el grupo control, después de la exposición a la Prueba Auditivo-Visual. Se seleccionaron 100 adolescentes, asignados aleatoriamente a dos grupos, uno experimental y otro control. Respondieron a la MINI Entrevista Neuropsiquiátrica Internacional, la Positive and Negative Affect Schedule, el State-Trait Cheerfulness Inventory, las Formas A y B de la Escala de Apreciación del Humor, y de acuerdo al grupo de asignación, presenciaron una historia auditivo-visual diferente. Los resultados muestran reducción en la apreciación del humor posterior a la presentación de la historia, sin embargo, la apreciación también disminuyó en el grupo control, y no difirió significativamente en la comparación inter-grupos, rechazándose la hipótesis. Así pues, se indica que la reducción no se asoció al alertamiento generado por la historia, lo que podría deberse a la repetición de la tarea en la Forma B y el cambio que ello implica en las expectativas acerca de la prueba, o a los ítems diferentes en las Formas A y B. Los adolescentes se caracterizaron por mayor afecto positivo y alegría, rasgos que correlacionaron y predijeron débilmente la apreciación de algunos tipos de humor, lo cual fue un resultado inesperado, considerando los antecedentes teóricos; quizá, clasificar los grupos por rasgos en la fase inicial de investigación, facilitaría interpretaciones más claras. Finalmente, utilizar en futuros estudios otra clase de alertamiento o distintos formatos humorísticos, al igual que un instrumento que no alerte al grupo control, podría generar resultados diferentes.

PALABRAS CLAVES:

Apreciación del humor, Alertamiento emocional, Adolescencia.

GENERAL SUMMARY OF WORK OF GRADE

TITLE: Effect of Emotional Arousal on the Appreciation of Humor in College

AUTHOR(ES): Leonardo Castellanos Suárez y Yesenia Fernanda Chacón Arenas

FACULTY: Faculty of Psychology

DIRECTOR: Diana María Agudelo Vélez
Silvia Bothelo de Oliveira

ABSTRACT

Studies that relate the appreciation of humor and emotional arousal have generally provided inconsistent and conflicting results, suggesting that the arousal would affect the appreciation, but still leaving the question about what would be its effect. This study determined the effect of emotional arousal on the appreciation of humor in college, proposing that the appreciation would decrease in the experimental group but not in the control group after exposure to Prueba Auditivo-Visual. Were selected 100 adolescents, randomly assigned to two groups, one experimental and one control. Responded to the MINI International Neuropsychiatric Interview, the Positive and Negative Affect Schedule, the State-Trait Cheerfulness Inventory, Forms A and B of Escala de Apreciación del Humor, and according to assignment group, were present at a different auditory-visual story. The results show a reduction in the appreciation of humor after the presentation of story, however, the appreciation also decreased in the control group and did not differed significantly in inter-groups comparison, rejecting the hypothesis. Thus, it indicates that the reduction was not associated with alerts generated by the story, which could be due to the repetition of the task in the Form B and the change it implies in the expectations about the test, or different items in Forms A and B. The adolescents were characterized by more positive affect and cheerfulness, traits weakly correlated and predicted the appreciation of some types of humor, which was an unexpected result, considering the theoretical antecedents; perhaps, classify the groups according their traits in the initial phase of research would facilitate clearer interpretations. Finally, future studies using other kind of arousal or different humorous formats, or an instrument that does not alert the control group, could produce different results.

KEY WORDS:

Appreciation of humor, Emotional arousal, Adolescence.

Introducción

La presente investigación se desarrolla en torno a la pregunta ¿cuál es el efecto del alertamiento emocional sobre la apreciación del humor?, recurriendo a estudios previos, especialmente del área de la neuropsicología y la psicología clínica y de la salud.

Los constructos principales, es decir, apreciación del humor y alertamiento emocional, se estudian aquí en población universitaria, por medio de instrumentos psicométricos que posibilitan un análisis detallado y confiable de las variables en cuestión, con las consiguientes conclusiones que de ello se desprenden. Además, se consideran algunas características de personalidad como variables mediadoras en la apreciación de estímulos humorísticos. Todo esto se profundizará en los siguientes apartados.

Justificación

El sentido del humor es un rasgo de personalidad que tras décadas de reflexión y considerables avances teóricos, ha surgido como una característica deseable y útil (Carretero, 2005; Martín, 1998). Por ejemplo, se han destacado sus beneficios como mecanismo de afrontamiento ante las adversidades (Abel, 2002; Capps, 2006; Carbelo-Baquero, Alonso-Rodríguez, Valero-Garces & Thorson, 2006; Erickson & Feldstein, 2006; Führ, 2001; Lupiani et al., 2005), como factor protector de la salud mental, física y social (Bennett & Lengacher, 2006; Carbelo & Jáuregui, 2006; Chazenbalk, 2003; Führ, 2001; Goodenough & Ford, 2005; Lupiani et al.; Martín, 1998, 2000), y facilitador en el proceso psicoterapéutico (Carbelo & Jáuregui; Chazenbalk). En consecuencia, se ha descrito como un fenómeno complejo conformado por múltiples dimensiones, de las cuales, la *apreciación del humor* ha recibido atención especial en el área investigativa (Carretero, 2005; Carretero, Pérez & Bucla-Casal, 2006; Galloway & Chirico, 2008; Martín, 1998; Thorson & Powell, 1993).

De esta manera, se ha determinado que la apreciación del humor es afectada por el contexto sociocultural, las características de personalidad, expectativas de los sujetos, su sexo, y variables tales como, el tipo de contenido humorístico y la comprensión que se logra del mismo (Bresslera, Martin & Balshine, 2006; Brodzinsky, Barnet & Aiello, 1981; Carbelo, 2006; Carr, 2007; Carretero, 2005; Cloninger, 2003; Cunningham & Derks, 2005; Galloway & Chirico, 2008; Martín, 1998; Polaino-Lorente, Cabanyes & del Pozo, 2003; Ruch, 1997; Ruch & Rath, 1993; Wicker, Thorelli, Barron & Willis, 1981; Wilson & Molleston, 1981; Wimer & Beins, 2008). Adicionalmente, la apreciación del humor se ha asociado a un fenómeno inherente, frecuente y cotidiano en la vida del ser humano, esto es, el alertamiento emocional (Cantor, Bryant & Zillmann, 1974; Davis & Farina, 1970; Prerost & Brewer, 1977; Wicker et al.).

De acuerdo con lo anterior, la presente investigación busca contribuir al cuerpo teórico desarrollado en torno al sentido del humor, en general, y a la apreciación del humor, en particular, aportando a la comprensión en que esta última se relaciona, específicamente con el alertamiento emocional.

En efecto, no se han hallado investigaciones posteriores a la década de los 80, que relacionen la apreciación del humor con el alertamiento emocional (Berlyne, 1967; Cantor et al.; Davis & Farina, 1970; Lamb, 1968; Prerost & Brewer, 1977; Schachter & Wheeler, 1962; Schwartz, 1972; Sears, Hovland & Miller, 1940; Strickland, 1959, citado en Davis & Farina, 1970; Young & Frye, 1966, citados en Cantor et al., 1974; Wicker et al., 1981), a pesar del impacto y los múltiples beneficios del humor en la calidad de vida humana. Además, los resultados encontrados han sido inconsistentes y contradictorios, lo cual, hace que la presente investigación proporcione un aporte adicional con nuevos datos, que siendo actuales y obtenidos con instrumentos de comprobada fiabilidad y validez, ayudarán a precisar el efecto que el alertamiento emocional ejerce sobre la apreciación del humor, posibilitando el

contraste con estudios que reportan aumento (Cantor et al.; Lamb, 1968; Prerost & Brewer, 1977; Schachter & Wheeler, 1962, citados en Cantor et al.; Strickland, 1959, citado en Davis & Farina, 1970; Wicker et al.) o disminución (Berlyne, 1967; Schwartz, 1972; Sears et al., 1940; Young & Frye, 1966, citados en Cantor et al.) en la apreciación de estímulos humorísticos, posterior a la experiencia de alertamiento o activación.

Lo anterior permitirá confirmar o refutar información anterior, generar nuevas ideas, recomendaciones e hipótesis, y acrecentar el conocimiento sobre la estabilidad o fluctuación de la apreciación del humor, por ejemplo, en condiciones estresantes, facilitando así un acercamiento a la utilidad real de esta característica en momentos y eventos críticos para las personas.

Por otra parte, si bien el alertamiento emocional no es la variable directamente bajo estudio de esta investigación, se espera obtener conocimiento adicional sobre su influencia en la vida de los sujetos, aportando a los ya conocidos efectos en los procesos de pensamiento, memoria, consciencia, y en el surgimiento de otras emociones (Botelho, Acevedo, Conde, Fandiño & Bezerra, 2008; Botelho, Acevedo & Parra, 2006; Botelho, Martínez, Conde, Prada & Bezerra, 2004; Cahill & McGaugh, 1995; Frank & Tomaz, 2000; Goodson, McCormick & Evans, 2000; Kaufman, 1999; Sheth & Pham, 2008).

El estudio se realizará con estudiantes universitarios, que además de ser una población de fácil acceso, en su mayoría se compone de adolescentes, sujetos en los cuales, son más evidentes los cambios a nivel físico, cognitivo-afectivo y comportamental, lo que permitirá considerar las consecuencias que ello podría tener en la apreciación del humor. Además, es en esta etapa de la vida humana cuando se experimenta elevada intensidad emocional, profundas transformaciones en las interacciones sociales, definición y consolidación de la personalidad, dificultades asociadas a la construcción de la identidad, y necesidades específicas de salud y

desarrollo, entre otros (Castañeda, Centeno, Lomeli, Lasso & Nava, 2007; Giménez, Vázquez & Hervás, 2010; Organización Mundial de la Salud [OMS], 2008, 2011); asimismo, se viven cambios hormonales, el desarrollo del pensamiento abstracto y el razonamiento científico, un juicio moral más complejo, y el inicio de estilos de vida que influirán en la salud actual y futura (Castañeda et al.; Papalia, Olds & Feldman, 2005), todo lo cual, hace de la adolescencia, un período de considerable alertamiento emocional, en el que emergen con frecuencia enfermedades (OMS, 2008) y trastornos de significación clínica (Agudelo, Casadiegos & Sánchez, 2008; Agudelo-Vélez, Casadiegos-Garzón & Sánchez-Ortiz, 2009; Amezquita, González & Zuluaga, 2003; Arrivillaga, Córtes, Goicochea & Lozano, 2004; Galli, 2005; González, Campo & Haydar, 1999; Kohn et al., 2005; Ministerio de la Protección Social, 2005) .

Ahora bien, considerando el panorama anterior, la OMS (2008, 2011) sugiere que promover prácticas saludables y protección en los adolescentes, favorece vidas más largas y productivas, con mejor rendimiento cognitivo, mayor tasa de ingreso y permanencia en los centros de enseñanza, y una productividad incrementada. En una línea de argumentación similar, Giménez et al. (2010) resaltan la importancia de las acciones y programas que potencien el desarrollo y las fortalezas de los adolescentes.

En este punto, el estudio de la apreciación del humor surge como una posibilidad para contribuir al establecimiento de estilos de vida más funcionales, y a la consolidación de recursos personales en la población adolescente, especialmente la universitaria, siendo éste un momento crucial para el establecimiento de rasgos estables de temperamento. A futuro, los datos de ésta y otras investigaciones en la misma línea, redundarán en programas de promoción, prevención e intervención desde la psicología, con mayores probabilidades de éxito, a causa de una mejor y más amplia comprensión del fenómeno en cuestión.

Con estas consideraciones, y sustentándose en la perspectiva teórica que se expone adelante, la actual investigación es presentada como una empresa oportuna y prometedora, para las áreas básica y aplicada de la ciencia psicológica.

Planteamiento del Problema

El sentido del humor es considerado una categoría general que abarca los constructos específicos *humor*, *producción del humor*, y *apreciación del humor* (Carretero, 2005). Éste último se ha asociado a diversas variables (contexto, expectativas, sexo, personalidad, y otras), entre las cuales, se destaca el *alertamiento emocional*, tanto por su influencia en la apreciación del humor, como por su relación con los cambios fisiológicos, cognitivos, emocionales y sociales de la *adolescencia* (Castañeda, Centeno, Lomeli, Lasso & Nava, 2007; Giménez, Vázquez & Hervás, 2010; Organización Mundial de la Salud [OMS], 2008, 2011; Papalia, Olds & Feldman, 2005).

Se ha postulado que un estado de alertamiento influye en la apreciación de estímulos como graciosos o divertidos (Berlyne, 1967; Cantor, Bryant & Zillmann, 1974; Davis & Farina, 1970; Lamb, 1968; Prerost & Brewer, 1977; Schachter & Wheeler, 1962; Schwartz, 1972; Sears, Hovland & Miller, 1940; Strickland, 1959, citado en Davis & Farina, 1970; Young & Frye, 1966, citados en Cantor, Bryant & Zillmann, 1974; Wicker, Thorelli, Barron & Willis, 1981).

Es así que, Cantor et al. hallaron que la respuesta al humor, era influenciada por la excitación de experiencias inmediatamente anteriores, como sucedió a las personas que evaluaron, quienes presenciaron material escrito con temas de brutalidad y tortura (contenido alertador) y respondieron con mayor apreciación a estímulos humorísticos, inmediatamente después de esa activación.

Schachter y Wheeler (1962, citados en Cantor et al., 1974) hallaron que la respuesta al humor, podría ser afectada por el estado de activación fisiológica (uno de los componentes del alertamiento emocional), demostrando que la respuesta se intensificaba con la inyección de epinefrenina (que estimula el sistema nervioso simpático) y se reducía por la administración de clorpromazina (agente autónomo de bloqueo), cuando los participantes eran informados erróneamente acerca de los efectos fisiológicos de esas sustancias.

A su vez, otros autores han señalado aumento en la apreciación del humor asociado al alertamiento con un material específico (Lamb, 1968, citado en Cantor et al.; Strickland, 1959, citado en Davis & Farina, 1970), y preferencia por determinada clase de estímulos humorísticos posterior a la inducción de estados anímicos (Prerost & Brewer, 1977). Por ejemplo, Strickland (1959, citado en Davis & Farina, 1970) y Lamb (1968, citado en Cantor et al., 1974) identificaron mejora en la apreciación de estímulos humorísticos con contenido sexual y agresivo, asociada al alertamiento con material de esta clase. Por su parte, Prerost y Brewer (1977) identificaron en su investigación con 150 mujeres universitarias americanas, la preferencia por humor de tipo agresivo después de inducir las a un estado de ánimo también agresivo, postulando que la apreciación del humor podría ser una forma de reducir los sentimientos asociados a tal estado; no obstante, estos autores especificaron que sólo tipos especiales de humor (por ejemplo el humor agresivo no amenazante) relacionados con la agresión, resultaban efectivos en la reducción de estos sentimientos e influían en las preferencias de humor, y que el contenido de los estímulos debería relacionarse con el estado de ánimo habitual de las personas.

Por otra parte, se han reportado resultados diferentes e incluso contrarios, respecto a los datos anteriormente mencionados. Así pues, Wicker et al. (1981) sólo observaron correlación entre la apreciación del humor y determinada clase de alertamiento y estado anímico, resaltando además, que la tensión y el alertamiento agresivo no facilitarían la

apreciación de estímulos humorísticos. A su vez, Davis y Farina (1970) señalaron que el alertamiento con material sexual, no mostraba un efecto significativo sobre la apreciación del humor sexual, y otros autores han sugerido una apreciación reducida cuando se experimenta un alto nivel de alertamiento, señalando que ésta disminuye a partir de manipulaciones en la activación de los participantes (Berlyne, 1967; Schwartz, 1972; Sears, Hovland & Miller, 1940; Young & Frye, 1966, citados en Cantor et al., 1974).

Los estudios enunciados anteriormente, de manera general, han producido resultados inconsistentes y contradictorios (Cantor et al., 1974). Al respecto, Wicker et al. (1981) plantean que algunos de los datos no significativos podrían deberse, por ejemplo, a fallas para obtener diferenciaciones en los niveles de alertamiento, y al hecho de no considerar el tiempo como una variable clave en los procedimientos. Adicionalmente, cabe resaltar que tales estudios han sido realizados varias décadas atrás.

De acuerdo a lo anterior, el alertamiento afectaría la apreciación, pero continúa aún el interrogante que guía la presente investigación, esto es, ¿cuál es el efecto del alertamiento emocional sobre la apreciación del humor?, con lo cual, se busca contribuir a la comprensión conceptual de estas variables, específicamente en población adolescente.

Objetivos

Objetivo General

Determinar el efecto del alertamiento emocional sobre la apreciación del humor en estudiantes de la Universidad Pontificia Bolivariana.

Objetivos Específicos

Identificar la diferencia entre el valor emocional atribuido por el grupo experimental y el grupo control a la versión de la historia auditivo-visual presenciada.

Establecer la diferencia entre la apreciación del humor previa y posterior a la presentación de la historia auditivo-visual en cada grupo participante.

Establecer la diferencia entre la apreciación del humor previa a la presentación de la historia auditivo-visual en el grupo experimental y grupo control.

Establecer la diferencia entre la apreciación del humor posterior a la presentación de la historia auditivo-visual en el grupo experimental y grupo control.

Determinar la correlación y predicción entre el valor emocional atribuido a la versión de la historia auditivo-visual presenciada y la apreciación del humor posterior a la presentación de la historia en cada grupo.

Determinar la correlación y predicción entre afectividad y la apreciación del humor previa a la presentación de la historia auditivo-visual en el grupo experimental y el grupo control.

Determinar la correlación y predicción entre alegría, mal humor y seriedad y la apreciación del humor previa a la presentación de la historia auditivo-visual en el grupo experimental y el grupo control.

Hipótesis

H i: si el alertamiento emocional disminuye la apreciación del humor, se espera que en el grupo experimental, pero no en el grupo control, las puntuaciones de la EAHU Forma B sean significativamente menores a las puntuaciones de la EAHU Forma A.

H 0: si el alertamiento emocional no disminuye la apreciación del humor, se espera que en el grupo experimental, las puntuaciones de la EAHU Forma B no sean significativamente menores a las puntuaciones de la EAHU Forma A.

H a: si el alertamiento emocional no afecta la apreciación del humor, se espera que en el grupo experimental, las puntuaciones de la EAHU Forma B no varíen significativamente a las puntuaciones obtenidas en la Forma A.

Marco Teórico

La siguiente presentación teórica ofrece un panorama sobre los constructos principales que fundamentan la presente investigación, esto es, el sentido del humor, la apreciación del humor, el alertamiento emocional y la adolescencia. Para ello, se realiza su conceptualización, describiendo además antecedentes teórico-empíricos, hallazgos y algunos instrumentos psicométricos desarrollados para su estudio.

Respecto al sentido del humor, corresponde señalar que al igual que otros conceptos como la creatividad y el amor, y aunque se considera un rasgo altamente deseable, existe poco acuerdo en su definición, de manera que carece todavía de una concepción estándar o un marco teórico consensuado, a pesar de la reflexión filosófica de la que por décadas ha sido objeto, y los considerables avances teóricos realizados en el siglo pasado (Carretero, 2005; Martín, 1998).

Con todo y lo anterior, el sentido del humor se ha conceptualizado generalmente, como una capacidad para experimentar o estimular la risa y favorecer un estado de ánimo positivo, o bien como un rasgo que aumenta el bienestar y disfrute de la vida (Carbelo & Jáuregui, 2006). Otros autores refieren que el sentido del humor involucra una compleja red de rasgos y constructos diferenciados entre sí, que pueden variar en un individuo según las circunstancias, y entre las diferentes personas (Thorson & Powell, 1993). Se ha definido también como aquellas diferencias individuales habituales en todo tipo de conductas, experiencias, afectos, actitudes y habilidades relacionadas con la diversión, la risa, la jocosidad, y aspectos asociados (Martín, 1998).

En todo caso, como sugiere Carbelo (2006), se han propuesto explicaciones y definiciones para el sentido del humor, pero aún no se asume una sola como enteramente satisfactoria, y no existe un modelo que lo ajuste de manera completa. Inclusive, se ha mencionado que no hay claridad acerca de si es una habilidad, una variable de estabilidad intermedia o incluso situacional, o un estilo de comportamiento habitual o rasgo con estabilidad temporal (Carretero, 2005; Martín, 1998).

No obstante, en medio de este panorama y como se mencionó anteriormente, son considerables los avances teóricos realizados acerca del sentido del humor, de tal manera, que se han logrado amplias definiciones como la formulada por Martín (2000), quien alude con este término, a las diferencias individuales en la diversión ante chistes, viñetas, y otros estímulos humorísticos; la frecuencia con que la persona sonríe, ríe y busca el humor; la capacidad para percibir o crear humor; la tendencia a contar chistes y divertir a los demás; el grado en que las personas entienden los chistes y otros estímulos humorísticos; la tendencia a usar el humor como un mecanismo de afrontamiento; la propensión a no tomarse demasiado en serio a uno mismo y a reírse de las propias debilidades y flaquezas; y así sucesivamente.

Como se ve, la anterior delimitación del constructo, con su referencia a la percepción y creación del humor, la comprensión de éste, su uso como mecanismo de afrontamiento, y la cualidad del sentido del humor como visión general de la vida y de sí mismo, brinda mayores elementos para una comprensión más completa.

Sin embargo, habría que realizar aquí una aclaración respecto a dos conceptos usados frecuentemente de manera indiscriminada en la literatura, esto es, humor y sentido del humor:

Cuando el término empleado es humor a “solas”, se estaría haciendo referencia a una situación, respuesta concreta, o a las características atribuidas a un material definido como humorístico (por ejemplo, chistes). Sin embargo, para el sentido del humor, la

referencia conceptual serían las diferencias individuales, y el interés se centraría en la persona (Carretero, 2005, p. 21).

Esta diferenciación, también ha sido expresada por Bennett y Lengacher (2006), quienes refieren que el término humor, alude a un estímulo destinado a producir una respuesta humorística (risa, alegría) o un proceso mental (percepción de incongruencias divertidas), mientras que el sentido del humor, es un rasgo psicológico que varía considerablemente, y permite a las personas responder a diferentes tipos de estímulos humorísticos.

Aunque estos dos constructos se diferencian semánticamente, guardan una relación recíproca, inclusive, Carretero (2005) señala que el sentido del humor se ha considerado como una categoría general que incluye el humor.

Ahora bien, con respecto a los antecedentes teórico-empíricos atinentes al sentido del humor, la literatura científica reporta hallazgos notables. Es así, que algunos autores lo han encontrado útil como mecanismo de afrontamiento. Por ejemplo, Carbelo-Baquero, Alonso-Rodríguez, Valero-Garces y Thorson (2006) encontraron que en una muestra de 539 adultos españoles, el sentido del humor se concibió como una estrategia para afrontar diferentes situaciones de la vida.

De igual modo, Capps (2006) a partir de una amplia revisión de estudios empíricos y experimentales, concluye que el humor puede ser útil para moderar los efectos negativos de las experiencias de la vida, generando un mínimo de efectos secundarios negativos. Lo anterior, concuerda con lo encontrado por Führ (2001), en una muestra de 112 niños entre 12 y 16 años de edad, quienes percibieron el humor como una posibilidad entre muchas para hacer frente a la vida, considerando que su efecto es más fuerte cuando se combina con otros medios de afrontamiento.

Así mismo, Erickson y Feldstein (2006) destacan que hasta el momento, el humor ha sido definido como una forma de afrontamiento, lo que coincide con Lupiani et al. (2005), quienes explican que el humor permite una mejor adaptación de las personas al entorno, mejorando sus relaciones interpersonales y gestionando de manera adecuada tanto el dolor físico como moral. En consonancia, Abel (2002) señala que el sentido del humor incide positivamente en la valoración de los acontecimientos estresantes, y atenúa la respuesta afectiva negativa.

De acuerdo a lo anterior, el sentido del humor resulta útil para afrontar diversas situaciones, sin embargo, algunos autores reportan que no todos los tipos y estilos de humor son convenientes para hacer frente, y que su eficacia parece reducida en algunas clases de eventos o problemas (Carbelo & Jáuregui, 2006; Erickson & Feldstein, 2007; Führ, 2001; Kuiper & McHale, 2009; Wycoff & Pryor, 2003).

Por otra parte, se ha encontrado que el sentido del humor se asocia con beneficios para la salud, entendida ésta como un concepto multidimensional, que incluye el bienestar psicológico, físico y social de la persona (Labiano, 2004). Al respecto, Carbelo y Jáuregui (2006) señalan que al sentido del humor:

Se le atribuyen numerosos beneficios psicológicos (sensaciones y estados de alegría, bienestar y satisfacción, reducción del estrés, prevención de la depresión), físicos (tolerancia al dolor, activación del sistema inmunológico, mejora del sistema cardiovascular) y sociales (mejoras en la motivación, la comunicación, el orden y la armonía social) (p. 18).

Martín (1998), en su artículo “Approaches to the sense of humor: a historical review”, indica que el sentido del humor ha sido destacado como una característica de la salud psicológica, relacionada con sentimientos de liberación, dominio, y aumento de la autoestima,

resaltando especialmente, que los aspectos cognitivos del humor serían la base para sus beneficios saludables. En la misma línea de beneficios psicológicos, se ha encontrado que el humor permite reducir la tensión y ansiedad, proporcionando alivio en las situaciones difíciles, y facilitando el auto-distanciamiento, la actividad creativa, y una actitud de reto o desafío para hacer frente a las situaciones (Chazenbalk, 2003; Lupiani et al., 2005).

Según Carbelo y Jáuregui (2006) el humor y la risa, junto al amor, la esperanza, la alegría o la felicidad, pueden ser formas de neutralizar las emociones negativas. Entre estas emociones se encuentran la apatía, tristeza, indefensión, miedo, ira, asco, ansiedad, y hostilidad, entre otras (Vecina, 2006; Vera, 2006).

Con relación a la influencia del humor en el componente físico de la salud, se han reportado sus beneficios en población adulta expuesta a contextos estresantes asociados con el dolor, lo cual, es coherente con la acción del humor en la liberación de endorfinas, la disminución de cortisol, la relajación del sistema muscular, y en el funcionamiento de la glándula timo (la glándula más importante del sistema inmunológico) (Chazenbalk, 2003; Goodenough & Ford, 2005).

Asimismo, la risa, entendida como la respuesta conductual manifiesta más común del humor, involucra tanto cambios psicológicos favorables como reacciones fisiológicas (Bennett & Lengacher, 2006; Martín, 2000), que de acuerdo con Martín (2000), pueden tener un efecto beneficioso directo sobre el cuerpo, y mitigar las consecuencias somáticas adversas del estrés. Además, la risa moviliza alrededor de cincuenta músculos faciales, generando un proceso psicofisiológico que potencia el sistema inmunológico (Lupiani et al., 2005).

En cuanto al componente social de la salud, el humor proporciona una mayor sensación de cercanía y apoyo social, siendo un factor importante en la atracción interpersonal y aumentando los sentimientos de simpatía entre las personas (Carbelo & Jáuregui, 2006;

Lupiani et al., 2005; Martín, 2000). En especial, Führ (2001) resalta la importancia del humor para la aceptación social, la resolución de problemas, y la interacción social durante el período de los 12 a 16 años de edad.

Pero lo referido hasta aquí sería incompleto, sin señalar la utilidad del humor en la psicoterapia. Chazenbalk (2003) ha encontrado que favorece en los pacientes la auto-expresión abierta y espontánea, genera intimidad, y refleja en el terapeuta humanidad e interés por ayudar, contribuyendo a una alianza terapéutica más informal. Este autor reporta además, que el humor, la recreación y el descanso, producen distensión y mayor efectividad en el proceso psicoterapéutico.

Adicionalmente, Carbelo y Jáuregui (2006) sugieren que el humor puede ser empleado para suavizar el contacto paciente-terapeuta, facilitar el diagnóstico o la comunicación de mensajes potencialmente amenazantes, y promover en el paciente una auto-observación más objetiva y distanciada, creando un yo resistente y sano. No obstante, según estos autores, diversos terapeutas expresan dudas sobre el uso del humor en la psicoterapia, y algunos reconocen que podría tener contraindicaciones.

Por otra parte, algunos autores también han señalado la relación del sentido del humor con la personalidad (Cann & Calhoun, 2001; Köhler & Ruch, 1996; Thorson & Powell, 1993). En consonancia, Cann y Calhoun (2001) escriben que el sentido del humor comprende una gran variedad de rasgos psicológicos y habilidades sociales, tales como, el gusto por las bromas, crearlas, la necesidad de aprobación social, el deseo de control, la comodidad en el entorno social, la extraversión, y la disposición y habilidad para comunicar. Dos estudios realizados por estos autores con estudiantes universitarios de diferentes razas (caucásicos, negros, asiáticos e hispanos), les permitieron establecer que una persona con alto sentido del humor, a diferencia de la persona promedio, probablemente tendrá comportamientos más

interesantes, imaginativos y creativos, mostrándose agradable y amistosa (Cann & Calhoun, 2001).

Según Köhler y Ruch (1996), la extraversión sería la característica de personalidad más relevante para el humor, considerando que la persona extravertida se caracteriza por la sociabilidad, alegría, búsqueda de sensaciones, dominancia, el emprendimiento, y por comportarse de forma más alegre, activa, enérgica y despreocupada. Entre tanto, un menor neuroticismo (otro rasgo de personalidad) se asociaría con alto sentido del humor, si bien, la ausencia de sentido del humor no implicaría necesariamente mayores niveles en esta característica (Cann & Calhoun, 2001).

Como se ve, existen rasgos de personalidad relacionados con el sentido del humor, el cual también sería el caso de la afectividad, la alegría, la seriedad y el mal humor. En cuanto a la afectividad, ésta se ha conceptualizado como una variable personal, conformada por dos grandes dimensiones relativamente independientes entre sí, esto es, afecto positivo (AP) y afecto negativo (AN) (Agudelo et al., 2005; Chico & Ferrando, 2008; Joiner, Catanzaro, Laurent, Sandín & Blalock, 1996; Robles & Páez, 2003; Sandín, Chorot, Lostao & Joiner, 1999; Watson, Clark & Tellegen, 1988). Tal estructura bifactorial de la afectividad, postulada en inicio por Watson et al., fue corroborada en diferentes culturas y países (Joiner et al.; Sandín et al.) y se ha encontrado tanto en hombres como en mujeres (Sandín et al.). Ha sido estudiada, por ejemplo, en relación con la depresión y ansiedad (Agudelo et al.; Joiner et al.), e incluso, en poblaciones no clínicas, se ha encontrado con mayor capacidad predictiva que el componente cognitivo (por ejemplo optimismo y pesimismo), tanto en la satisfacción con la vida como en síntomas de depresión (Chico & Ferrando, 2008).

De acuerdo con Santed, Sandin, Chorot, Olmedo y Garcia-Campayo (2001), el AN es conceptualizado como una predisposición a experimentar estados de ánimo aversivos, tales como,

hostilidad, culpa, miedo, nerviosismo y malestar, los cuales influirían en los procesos cognitivos, el autoconcepto y la tendencia a la depresión o baja satisfacción en la vida; por su parte, el AP indica una predisposición a experimentar estados de ánimo caracterizados por satisfacción, entusiasmo y bienestar, de manera que un alto nivel de AP supone entusiasmo y energía, mientras un bajo nivel de AP refleja fatiga y cansancio. En consonancia, Sandín et al. (1999) señalan que AP y AN pueden ser válidamente conceptuados, bien como disposiciones personales más o menos estables, es decir, rasgos, o bien como estados afectivos (Chico & Ferrando, 2008; Santed et al.; Watson et al., 1988).

Estas dos dimensiones del afecto han sido evaluadas especialmente, a través de las Escala de Afecto Positivo y Negativo (PANAS por su sigla en inglés), de Watson et al. (1988), traducidas al idioma español por Robles y Páez (2003).

Por otra parte, la alegría, la seriedad y el mal humor, como nodos en una red de rasgos de personalidad, son considerados las bases temperamentales del sentido del humor y se han asociado a diversos constructos de personalidad (Ruch, Köhler & van Thriel, 1996).

El concepto de alegría representa una prevalencia de ánimo alegre, un bajo umbral para la inducción de sonrisa y risa, una percepción sosegada de las adversidades de la vida, un rango amplio de incitadores de alegría y sonrisa/risa, y un estilo de interacción generalmente alegre; el concepto de seriedad comprende prevalencia de estados serios, percepción de los acontecimientos cotidianos como relevantes, tendencia a planificar el futuro y establecer metas a largo plazo, propensión a preferir actividades que tienen razones concretas y racionales, preferencia por un estilo de comunicación sobrio y orientado al objeto, y una actitud sin sentido del humor acerca de temas relacionados con la alegría; por último, el mal humor comprende un estado de ánimo abatido, apenado, triste, hosco y molesto, en situaciones que normalmente evocan alegría (Ruch & Köhler, 1999; Ruch et al., 1996).

Ruch et al. (1996) afirman que los tres conceptos representan disposiciones temporales y habituales relacionadas con emociones y conductas en el ámbito del humor, de manera tal, que las personas están inclinadas a generar o apreciar conductas humorísticas unas veces más que otras, lo que se atribuye a disposiciones temporales o estados, que varían en el tiempo, y adicionalmente, algunas personas tienden a generar o apreciar conductas humorísticas con más frecuencia o intensidad que otras, lo que refiere a disposiciones habituales o rasgos de personalidad, relativamente estables en el tiempo.

Así pues, los rasgos de alegría, seriedad, y mal humor representan las disposiciones correspondientes a los estados de ánimo homólogos. A su vez, los estados de alegría, seriedad, y mal humor varían intra-individualmente, y difieren entre las personas, de acuerdo al nivel en el rasgo de la misma clase (Ruch et al., 1997). De esta manera, según Ruch y Köhler (1999) la alegría, la seriedad y el mal humor, como rasgos y estados están interconectados, de tal modo, que los rasgos influyen en el umbral, frecuencia, intensidad y duración de los estados.

Sin embargo, la exposición a determinadas condiciones podría aumentar o reducir ciertos estados más o menos uniformemente, de manera que, por ejemplo, la participación en situaciones percibidas como importantes podría aumentar el grado del estado serio, mientras disfrutar de una fiesta, podría elevar el grado del estado alegre (Ruch et al., 1997); adicionalmente, tales estados, siguiendo a Ruch et al. (1996), podrían ser producidos a través de procedimientos experimentales.

Acorde con lo anterior, en personas con un estado alegre, la alegría y diversión se verán facilitadas, mientras aquellas en mayor seriedad o mal humor, tendrán menor disposición a reír o sonreír ante determinados estímulos. No obstante, ello no implica que estados de seriedad se acompañen necesariamente de estados de ánimo negativos, si bien, la

intercorrelación de seriedad y mal humor puede aumentar en respuesta a determinados eventos (Ruch et al., 1997). Por su parte, Ruch y Carrell (1998) han planteado que altos niveles de alegría (comparados con bajos), con mayor probabilidad facilitarán un humor favorable en condiciones de estrés o adversidad.

Para la medición de tales bases temperamentales en el sentido del humor, Ruch et al. (1996) diseñaron el Inventario de Alegría Estado/Rasgo (STCI, por su sigla en inglés) en el contexto alemán, y recientemente, Carretero, Agudelo, Olave y Gómez (en prensa) realizaron su adaptación al contexto colombiano.

Así pues, como se ha demostrado hasta el momento, el sentido del humor está lejos de ser un fenómeno simple. A ello se aúna su conceptualización como variable conformada por múltiples dimensiones, entre las cuales, se han destacado por evidencias empíricas, la producción y la apreciación del humor (Carretero, 2005; Martín, 1998; Thorson & Powell, 1993).

La producción del humor, se entiende como la expresión de comportamientos graciosos, chistes, la creación de situaciones humorísticas, y el uso del humor como mecanismo de afrontamiento ante la realidad o para facilitar la respuesta de los demás; por su parte, la apreciación del humor es definida como una dimensión personal de estabilidad intermedia, que refiere al grado de diversión experimentada en respuesta a un determinado estímulo humorístico (Carretero, 2005; Carretero, Pérez & Buela-Casal, 2006). La apreciación del humor implica una experiencia cognitiva, independientemente de si es o no acompañada con una sonrisa o risa, y puede variar en intensidad, duración y forma (Ruch, 1997; Ruch & Rath, 1993). Según Carretero et al. y Galloway y Chirico (2008), la apreciación es la dimensión del sentido del humor que más atención ha recibido en la investigación. Así pues, se ampliará a continuación este constructo teórico.

Para empezar, la comprensión de la apreciación del humor podría abordarse a partir de las preguntas: ¿De qué nos reímos? ¿Cuándo algo es gracioso? ¿Qué factores determinan si encontramos algo gracioso y divertido? Numerosas teorías han sido propuestas frente a estos antiguos interrogantes y otros relacionados, destacándose tres teorías generales: a) superioridad/denigración; b) incongruencia; y c) alivio/descarga frente a reserva/control (Carretero, 2005; Galloway & Chirico, 2008; Martín, 2000, Wilson & Molleston, 1981).

La teoría de la superioridad/denigración está entre las explicaciones más antiguas, y se centra en las funciones sociales y motivacionales del humor, sugiriendo que en éste, siempre hay un componente de agresividad y menosprecio hacia alguien, a fin de mejorar los sentimientos propios de bienestar (Martín, 2000). Adicionalmente, se afirma que la sensación de superioridad, que sería la causa del humor y la risa, podría derivarse de la consciencia de los defectos o errores propios, siempre y cuando éstos, hagan parte del pasado (Carretero, 2005).

Por su parte, la teoría de la incongruencia postula que las respuestas al humor, están asociadas a la sorpresa, de manera que se produce una situación humorística al percibir o relacionar de forma inesperada y no probable dos conceptos, hechos, situaciones o ideas, es decir, a partir de la incongruencia (Carretero, 2005). Ahora bien, ¿es suficiente la unión incongruente entre dos elementos o esta debe resolverse de alguna forma para que se genere el humor? En torno a esta cuestión aún existe debate (Martín, 2000), aunque la mayoría de investigadores actuales, aceptan la incongruencia como elemento indispensable y necesario para la respuesta humorística (Carretero, 2005).

Por último, la teoría de alivio/descarga frente a reserva/control, fundamentada principalmente en los postulados psicoanalíticos, plantea que el humor, y la risa como su principal manifestación, son una forma de liberación o alivio, siendo el humor, un mecanismo

de defensa ante la adversidad, y girando en torno a material reprimido por el sujeto (por ejemplo, sexualidad y agresividad) (Carretero, 2005). Además, según esta teoría, el humor se produciría en situaciones en que las personas normalmente experimentan emociones negativas, como el miedo, la tristeza o la ira, pero la percepción de elementos divertidos o incongruentes, les proporciona un punto de vista alterado que permite evitar el afecto negativo (Martín, 2000). En estos casos, el placer del humor sería resultado de la liberación de energía sobrante, asociada a las emociones negativas o dolorosas (Martín, 1998).

En efecto, las tres teorías presentadas anteriormente, son el marco de referencia en el campo de estudio del sentido del humor, y han sido la base para proponer la apreciación del humor como un constructo multidimensional, esto es, conformado por las siguientes dimensiones generales: a) cognitivas; b) de contenido de los estímulos humorísticos; y c) afectivas de respuesta (Carretero, 2005).

La primera, denominada dimensión cognitiva, alude a los procesos psicológicos implicados en la consideración de un material como divertido, y se ha clasificado en Incongruencia – Resolución y Sin Sentido, según el material genere incongruencia inicial en el receptor y a continuación resolución total de aquella (Incongruencia-Resolución), o si por el contrario, no se produce la resolución, se da de manera parcial, o incluso surgen nuevas incongruencias (Sin Sentido) (Carretero, 2005). Se dice que la incongruencia ocurre “Cuando lo que sucede no concuerda con lo pensado porque presenta un cambio inesperado e incongruente, es decir, si la realidad es imprevista y sorpresiva, ese contraste provoca la risa” (Carbelo, 2006, p. 21). Cuando se habla de resolución, se supone que la incongruencia es aclarada (Carretero et al., 2006).

La segunda dimensión de la apreciación del humor, según Carretero (2005), ha sido definida en torno al contenido de los estímulos humorísticos, centrándose en el humor sexual

(sobre la vida sexual humana y animal), la denigración del hombre y la mujer (ridiculización de sus características), y el humor negro (relativo al perjuicio real físico o de otro tipo, sufrido principalmente por el ser humano).

Finalmente, para la dimensión afectiva de respuesta, se ha considerado en la literatura, que una persona podría responder ante los estímulos humorísticos de dos formas, ya sea, divirtiéndose o sintiendo rechazo hacia los mismos (Carretero, 2005).

En resumen, las dimensiones específicas de la apreciación del humor serían a) incongruencia- resolución, b) sin sentido, c) humor sexual, d) humor negro, e) humor de denigración hombre/mujer, f) diversión y g) rechazo, categorizadas en las tres dimensiones generales arriba enunciadas.

Esta propuesta dimensional del constructo apreciación del humor, ha sido el fundamento para la construcción de la Escala de Apreciación del Humor (EAHU), cuyo objetivo principal, de acuerdo a su autor es:

(...) primero, suplir las carencias de las herramientas de evaluación de la apreciación del humor actualmente existentes, segundo, proporcionar una escala pertinente para el contexto cultural donde ha sido elaborada, y tercero, ejemplificar a través de su construcción los pasos que se consideran metodológicamente obligados a la hora de desarrollar un test psicológico (Carretero, 2005, p. 9).

Por su parte, Carretero et al. (2006) sugieren la importancia de comprender la apreciación del humor en su contexto inmediato, considerando los factores socioculturales que podrían incidir. De tal manera, que aunque los determinantes de la apreciación del humor son diversos y de estabilidad dispar, los temas de los que ríe una persona con frecuencia están mediatizados por su cultura y la complejidad/simplicidad de tales temas (Carretero, 2005; Cunningham & Derks, 2005). Sólo como ejemplo, la información proporcionada sobre el

estímulo humorístico y las expectativas que con ello se crean en quien aprecia, pueden influir en la percepción de tal estímulo como gracioso (Wimer & Beins, 2008), además, la apreciación del humor podría ser un mecanismo sociocultural para comunicar aceptación, rechazo o indiferencia (Davis & Farina, 1970). En general, para apreciar un estímulo como divertido, la persona lo procesa a partir de la influencia del medio externo (cultura, clase social, grupo social) y de su estructura interna (determinantes de conducta, personalidad, motivos, experiencias y recuerdos, entre otros) (Carbelo, 2006).

De igual modo, la relación entre apreciación del humor y sexo ha sido motivo de estudio por años. Así, a mediados del siglo XX, Khoury (1977) no halló diferencias significativas entre hombres y mujeres, y señaló que la apreciación del humor no variaba con la presentación de diferentes contenidos. En contraste, Wilson y Molleston (1981) encontraron que los hombres, a diferencia de las mujeres, sí se vieron afectados por las variaciones en el contenido de los estímulos humorísticos (material sexual, hostil y explotador), y que el contenido sexual correlacionó significativamente con sus calificaciones en diversión.

Análogamente, Brodzinsky, Barnet y Aiello (1981) con el objetivo de examinar el sexo biológico y el sexo psicológico, como factores en la apreciación de diversas formas de humor, evaluaron a 91 estudiantes universitarios de ambos sexos, clasificados en cuatro categorías de identidad de género: masculinos, femeninos, andróginos e indiferenciados. Las dos primeras categorías, referían a aquellas personas que se atribuían a sí mismas un número significativamente mayor de rasgos masculinos, para el primer caso, o rasgos femeninos, para el segundo; la categoría andróginos, hacía referencia a los individuos que se atribuían a sí mismos características masculinas y femeninas, y la categoría indiferenciados, incluía a quienes no tendían a asignarse significativamente características masculinas o femeninas (Brodzinsky et al.). En general, este estudio reportó que los hombres prefirieron el humor

sexual, mientras las mujeres el humor sin sentido. Entre tanto, los hombres masculinos, femeninos, e indiferenciados, así como las mujeres masculinas y andróginas, mostraron una mayor apreciación del humor sexual.

En otro estudio, se midió la importancia que hombres y mujeres dieron a la producción de humor en las personas, en comparación con la apreciación de su propio humor, hallando que los sexos difieren en el valor que asignan a la producción frente a la apreciación de humor en sus compañeros; así pues, los hombres enfatizaron la importancia de la receptividad de sus compañeros a su propio humor, mientras las mujeres valoraron por igual la producción y la receptividad del humor (Bresslera, Martin & Balshine, 2006). En el mismo estudio, se solicitó a los participantes indicar si preferían para determinadas relaciones interpersonales, a una persona que sólo produjera humor o alguien que sólo lo apreciara, a partir de lo cual, las mujeres optaron para todas las clases de relaciones, por quienes producían humor, mientras los hombres prefirieron, particularmente para relaciones sexuales, a quienes fueran receptivas a su propio humor (Bresslera et al.).

De otro lado, los sustratos neuronales implicados en la apreciación del humor no han sido la excepción en la indagación científica. En tal sentido, se han realizado investigaciones en pacientes con daño cerebral focalizado y en personas saludables, empleando con estas últimas, estudios de Imagen por Resonancia Magnética funcional (IRMf). Shammi y Stuss (1999) estudiaron a 21 personas entre los 18 y 70 años de edad con lesión cerebral, comparadas con un grupo control, y hallaron que la apreciación del humor fue afectada por daño en el hemisferio derecho, principalmente cuando se dio en la parte anterior del lóbulo frontal. En su estudio, los pacientes con lesión frontal derecha, apreciaron cognitivamente el humor, pero tuvieron dificultad para responder de forma afectiva, es decir, expresar el disfrute por el estímulo humorístico presentado.

En este contexto, Moran, Wig, Adams, Janata y Kelley (2004) confirmaron que la apreciación del humor depende fundamentalmente de los sistemas neuronales, especificando que la corteza temporal posterior y la corteza frontal inferior izquierda, estarían implicadas en la detección del humor, y la corteza insular y la amígdala, en su apreciación.

Análogamente, se ha hallado involucramiento de los hemisferios derecho e izquierdo en el procesamiento de estímulos humorísticos, así como la activación de la amígdala izquierda y del cerebelo bilateral, asociada al grado de diversión experimentada y a la modulación del componente afectivo del humor; así mismo, el giro temporal medial y frontal inferior del hemisferio izquierdo, serían cruciales para la detección del humor (por ejemplo, identificar la incongruencia), en tanto que regiones de ambos hemisferios, como el giro frontal inferior derecho, temporal superior izquierdo, temporal medial izquierdo, y el cerebelo izquierdo, jugarían un papel activo en la comprensión del humor (por ejemplo, la resolución de la incongruencia) (Bartolo, Benuzzi, Nocetti, Baraldi & Nichelli, 2006).

De acuerdo con lo anterior, se puede señalar que los hemisferios izquierdo y derecho, y los lóbulos frontal y temporal, participan de manera interconectada en la apreciación del humor (Bartolo et al., 2006; Moran et al., 2004; Shammi & Stuss, 1999), si bien, algunos estudios en pacientes y en participantes saludables a través de neuroimagen, han generado resultados opuestos con respecto al hemisferio cerebral involucrado en las tareas del humor (Bartolo et al., 2006).

Ahora bien, Galloway y Chirico (2008) proponen que un modelo integral de la apreciación del humor debería tener en cuenta los efectos de la personalidad. De esta forma, se ha considerado la relación entre apreciación del humor y características, tales como, psicoticismo, neuroticismo, conservadurismo, liberalismo, extraversión, introversión, búsqueda de sensaciones y estados télicos y paratélicos, entre otras.

Wicker, Thorelli, Barron y Willis (1981) determinaron que la apreciación del humor se relacionaba significativamente con la alegría y energía, y que los estados de ánimo que reflejaban alegría o una excitación agradable parecían propicios para el humor. En efecto, estos autores señalan, cómo independientemente del estado de ánimo, los estados télicos y paratélicos influyen en la valoración de estímulos humorísticos, entendiendo por estados télicos, los estados meta-motivacionales asociados a la seriedad y al logro de objetivos, y por estados paratélicos, aquellos en que predomina la alegría y la diversión (Carr, 2007; Wicker et al.). Adicionalmente, hallaron correlaciones positivas entre el humor de superioridad (dimensión de contenido de la apreciación del humor) y el humor sin sentido (dimensión cognitiva de la apreciación del humor) con las puntuaciones de diversión (dimensión afectiva de la apreciación del humor) en personas caracterizadas por estados paratélicos, más que por estados télicos, sugiriendo finalmente que el estado paratélico favorece la apreciación del humor.

En cuanto al conservadurismo, como rasgo indicador de una mayor evitación de lo nuevo, incongruente y desconocido, y asociado a la preferencia por lo familiar, estable y congruente, se han encontrado correlaciones positivas con mayor diversión hacia el humor de incongruencia/resolución (dimensión cognitiva de la apreciación del humor) y con indignación en respuesta al material humorístico de contenido sexual, si bien, éste último no se ha considerado como desagradable; por otra parte, personas caracterizadas por el rasgo de liberalismo, esto es, el gusto hacia lo diferente, ambiguo e innovador, han mostrado mayor preferencia por el humor sin sentido y el humor sexual, y una menor indignación por éste último (Carretero, 2005; Martín, 1998; Ruch, 1997; Ruch & Rath, 1993).

Además, se han establecido las siguientes relaciones: a) neuroticismo (tendencia a experimentar estados de ánimo negativos) y preferencia por el humor de incongruencia/resolución; b) psicoticismo (tendencia a la soledad, inadaptación, poca

empatía, hostilidad y extravagancia), búsqueda de sensaciones (búsqueda de experiencias y susceptibilidad al aburrimiento), extraversión (orientación principalmente hacia la realidad exterior) y mentalidad dura (desinhibición, bajo respeto por las normas establecidas, entre otras) con el gusto por el humor sexual; c) extraversión con el disfrute hacia el humor de superioridad; d) introversión (orientación principalmente hacia el mundo interior) con el disfrute del humor no sexual; e) agresión con el agrado por el humor sexual y agresivo; y f) psicoticismo, búsqueda de sensaciones y apertura a la experiencia (imaginación, inteligencia, creatividad, y curiosidad) con la diversión por el humor sin sentido (Carretero, 2005; Cloninger, 2003; Galloway & Chirico, 2008; Martín, 1998; Polaino-Lorente, Cabanyes & del Pozo, 2003).

Así pues, de acuerdo a lo enunciado hasta aquí, la apreciación del humor es una variable que se correlaciona con el contexto, la comunicación social, las expectativas, los sustratos neuronales, el sexo, la comprensión del humor, el tipo de contenido humorístico, y las características de personalidad. Además, a través de estudios realizados en décadas anteriores, y en sentido relevante para la presente investigación, la apreciación del humor se ha asociado a un fenómeno inherente a la vida del ser humano, frecuente y cotidiano, como lo es la emoción, más exactamente, el alertamiento emocional, variable independiente aquí considerada (Cantor, Bryant & Zillmann, 1974; Davis & Farina, 1970; Prerost & Brewer, 1977; Wicker et., 1981).

El alertamiento emocional ha sido conceptualizado como una respuesta fisiológica asociada a mayor actividad en el sistema nervioso autónomo, que dispone al organismo para la participación temporal en acciones enérgicas (como la respuesta de lucha o huida) (Zillmann, 1983, citado en Knight, Guthrie, Page & Fabes, 2002). Además, de acuerdo a Schachter y Singer (1962) éste término no sólo incluye activación fisiológica sino también cognitiva, referida a la atribución causal de la activación a estímulos emocionales del

ambiente. De esta manera, un estímulo alertador es aquel que despierta, activa y estimula el sistema nervioso (Sheth & Pham, 2008).

Estudios realizados en Norteamérica, Brasil y Colombia, han confirmado la influencia del alertamiento emocional en los procesos de memoria declarativa, de modo que el recuerdo de participantes saludables, pacientes lobectomizados (lóbulo temporal), y personas en condición de desplazamiento forzado, se ha potenciado tras la exposición a estímulos alertadores (Botelho, Acevedo, Conde, Fandiño & Bezerra, 2008; Botelho, Acevedo & Parra, 2006; Botelho, Martínez, Conde, Prada & Bezerra, 2004; Cahill & McGaugh, 1995; Frank & Tomaz, 2000). En la misma línea, Conde, Prada, Martínez, Botelho y Becerra (2007) encontraron que la activación simpática e inhibición parasimpática, producto del alertamiento emocional, potencian la memoria en sus fases de adquisición y evocación. Sin embargo, tal potenciación no ha sido hallada en participantes diagnosticados con Trastorno por Estrés Postraumático, y al parecer, no varía por los niveles de ansiedad estado y rasgo en población adolescente escolarizada (Botelho et al; Botelho, Albarracín, Chona, Conde & Tomaz, 2008).

Entre tanto, Kaufman (1999) señala que el alertamiento emocional ha sido estudiado como un factor actuante en la racionalidad limitada, entendida generalmente como el producto de las restricciones cognitivas humanas (entre ellas, la memoria y percepción selectivas), de tal manera que sería afectada por un alertamiento emocional insuficiente o excesivo, dado que el desempeño humano óptimo requiere un nivel intermedio de intensidad emocional experimentada. A modo de ejemplo, cita aquellas situaciones de intensidad emocional muy alta, como algunas relaciones amorosas y guerras, en las que el carácter razonado y lógico de la toma de decisiones se reduce, y la conducta es dominada por impulsos, obsesiones y reacciones físicas instintivas.

De manera similar, se ha hallado que el alertamiento emocional modula el acceso a la consciencia, pues el contenido de un estímulo alertador actúa como factor de transición del inconsciente a la percepción consciente; se postula que una vez desencadenada la activación, la consciencia es modulada por la valencia del estímulo, dependiendo el efecto de esta valencia, del nivel de activación (Sheth & Pham, 2008).

A su vez, Goodson, McCormick y Evans (2000) estudiaron una serie de emociones generadas por alertamiento emocional con material sexualmente explícito, considerando además, las diferencias de género y etnia, en una muestra de 506 estudiantes universitarios de Texas (EEUU). Estos autores encontraron, que de las cuatro emociones exploradas, la excitación sexual fue la más frecuente, seguida del entretenimiento, disgusto, y la sensación de excitación y anticipación. Del mismo modo, observaron similitud entre hombres y mujeres, y estudiantes anglosajones e hispanos, en cuanto a la experimentación de las cuatro emociones estudiadas, si bien, los jóvenes hispanos tendieron casi el doble que aquellos de habla inglesa, a informar sensación de ansiedad por la idea de ser descubiertos durante la observación del contenido alertador.

Por último, áreas cerebrales activadas durante la exposición a estímulos alertadores, también han sido identificadas, destacándose el lóbulo temporal izquierdo (formación hipocampal, amígdala, giro angular, surco temporal) y la corteza prefrontal medial, la cual se vincula a la excitación subjetiva (Botelho et al., 2008; Canli, Zhao, Brewer, Gabrieli, & Cahill, 2000; Phan et al., 2003).

Lo anterior presenta la asociación del alertamiento emocional con constructos como memoria, racionalidad limitada, y consciencia, además de resaltar su relación con las emociones y los sustratos neuronales. En tales estudios se ha empleado como material alertador, fotos o imágenes (Canli et al., 2000; Goodson et al., 2000; Phan et al., 2003; Sheth

& Pham, 2008), folletos (Cantor et al., 1974; Davis & Farina, 1970) e historias compuestas por imágenes y relatos (Botelho et al., 2004; Botelho et al., 2006; Botelho et al., 2008; Botelho, Albarracín et al., 2008; Cahill & McGaugh, 1995; Conde et al., 2007). Estas últimas, son el fundamento de la Prueba de Memoria Auditivo-Visual, instrumento de alertamiento emocional estandarizado en el contexto colombiano, usado principalmente para el estudio de la memoria declarativa asociada a contenido emocional, y empleado en la presente investigación como recurso válido para generar alertamiento emocional en los participantes.

En este punto, conviene retomar lo arriba mencionado, valga decir, la asociación del alertamiento emocional con la apreciación del humor, razón de ser del presente estudio. De esta manera, se ha postulado que el estado de alertamiento influye en la apreciación del humor. Por ejemplo, Cantor et al. (1974) señalaron que la respuesta de una persona al humor, puede estar influenciada por su estado de excitación, derivado de las experiencias inmediatamente anteriores. Igualmente, estos autores encontraron que sujetos a quienes se les presentó material escrito con contenido de brutalidad y tortura (contenido alertador), respondieron con mayor apreciación a estímulos humorísticos, inmediatamente después de la activación.

En otro estudio, Schachter y Wheeler (1962, citados en Cantor et al., 1974) hallaron que la respuesta de una persona a estímulos humorísticos, podía ser afectada por su estado de activación fisiológica. Específicamente, demostraron que la respuesta al humor se intensificaba por la inyección de epinefrenina (sustancia que produce una mayor activación simpática) y se reducía por la administración de clorpromazina (agente autónomo de bloqueo), cuando los sujetos estaban mal informados acerca de los efectos fisiológicos de estos fármacos.

En línea con lo anterior, Strickland (1959, citado en Davis & Farina, 1970) y Lamb (1968, citado en Cantor et al., 1974) identificaron mejora en la apreciación de estímulos humorísticos con temas sexuales y agresivos, asociada al alertamiento con material de esta clase. Por su parte, Prerost y Brewer (1977) demostraron en un estudio con 150 mujeres universitarias americanas, que las participantes prefirieron el humor agresivo después de haber sido inducidas a un estado de ánimo agresivo, postulando que la apreciación del humor podría ser un medio para reducir tales sentimientos; sin embargo, los autores aclaran que sólo tipos de humor especiales (por ejemplo el humor agresivo no amenazante) relacionados con la agresión, serían efectivos en la reducción de estos sentimientos e influirían en las preferencias de humor, y que el contenido de los estímulos debería estar relacionado con el estado de ánimo habitual de la persona. De manera adicional, hallaron que las mujeres inicialmente inducidas a la agresión y que experimentaron reducción por medio del humor, reemplazaron tal estado de ánimo por un incremento en la euforia, es decir, por un ánimo favorable.

No obstante, algunos autores han reportado resultados diferentes e incluso contrarios, con respecto a lo mencionado hasta aquí. Por ejemplo, Wicker et al. (1981) refieren, que al parecer, sólo el alertamiento positivo y el estado de alegría facilitarían la apreciación del humor, pues encontraron que la tensión y el alertamiento agresivo no se relacionaron con la apreciación. En su momento, resaltaron el poco apoyo dado a las teorías del humor que enfatizaban la liberación de emociones negativas.

Acorde con lo anterior, Davis y Farina (1970) hallaron en 60 hombres de pregrado, inscritos en un curso de Introducción a la Psicología, que el efecto de la activación sexual sobre la apreciación del humor sexual y no sexual, no fue estadísticamente significativo, lo que según ellos, contradijo algunas investigaciones anteriores, que reportaban la activación sexual como optimizadora de la apreciación del humor.

Por otra parte, varios autores han reportado una reducción en la apreciación del humor, cuando las personas experimentan un alto nivel de alertamiento, señalando que ésta se reduce a partir de manipulaciones en la activación de los participantes (Berlyne, 1967; Schwartz, 1972; Sears, Hovland & Miller, 1940; Young & Frye, 1966, citados en Cantor et al., 1974).

Así pues, los estudios enunciados anteriormente, que vinculan alertamiento emocional y apreciación del humor, en general, han producido resultados inconsistentes (Cantor et al., 1974). Al respecto, Wicker et al. (1981) sugieren que algunos de los datos no significativos podrían deberse, por ejemplo, a fallas para obtener diferenciaciones en los niveles de alertamiento, y al hecho de no considerar el tiempo como una variable crucial en los procedimientos. Adicionalmente, cabe resaltar que tales estudios datan de varias décadas atrás.

Ahora bien, hay una etapa del ciclo vital humano en que el alertamiento emocional es un fenómeno frecuente y característico, producto de a) grandes cambios físicos y psicológicos, b) profundas transformaciones en las interacciones sociales, c) alta intensidad emocional, d) definición y consolidación de la personalidad, e) dificultades asociadas a la construcción de la propia identidad y f) necesidades específicas de salud y desarrollo, entre otros; esta etapa es denominada adolescencia (Castañeda, Centeno, Lomeli, Lasso & Nava, 2007; Giménez, Vázquez & Hervás, 2010; Organización Mundial de la Salud [OMS], 2008, 2011).

La adolescencia es el período de vida ubicado entre la pubertad y la edad adulta, y se caracteriza además, por cambios hormonales que transforman el desarrollo corporal, mental y emocional del individuo (Castañeda et al., 2007). Es en tal rango de edad (11 a 20 años aproximadamente) cuando en mayor medida, se empiezan a elegir los estilos de vida que influirán en la salud, se desarrolla el pensamiento abstracto y el razonamiento científico,

adquiere mayor complejidad el juicio moral, y los rasgos de personalidad y estilos empiezan a hacerse más estables (Papalia, Olds & Feldman, 2005). De esta manera, la adolescencia se caracterizaría como un período de significativo alertamiento emocional, a lo cual conviene agregar, la prevalencia de determinadas enfermedades y trastornos, y las implicaciones de esta etapa para la vida actual y futura. Sucede así, que casi dos tercios de las muertes prematuras y un tercio de la carga de morbilidad total de la población adulta, se relaciona con condiciones o comportamientos que tienen su inicio en la adolescencia, incluyendo a) el consumo de tabaco, que inicia en gran parte durante esta etapa, b) la ausencia de actividad física, c) las relaciones sexuales inseguras, teniendo en cuenta que un 45% de jóvenes entre 15 y 24 años, representaron todas las nuevas infecciones por VIH de los adultos en el 2007, d) el embarazo no deseado, considerando que en mujeres adolescentes aumenta el riesgo de muerte, e) la violencia y f) el consumo de alcohol, como fuente principal de traumatismos, violencia y muertes prematuras (OMS, 2008).

En lo que a América Latina y el Caribe se refiere, Kohn et al. (2005) obtuvieron datos de estudios comunitarios publicados en este territorio entre 1980 y 2004, hallando que los trastornos que afectaron al mayor número de personas a partir de los 15 años de edad, fueron la depresión mayor, la distimia, los trastornos de ansiedad generalizada, y el abuso o la dependencia del alcohol, lo cual, concuerda con lo proyectado por la OMS (2008), esto es, que al menos el 20% de los jóvenes padecerá alguna forma de enfermedad mental, como trastornos del estado de ánimo, abuso de sustancias, comportamientos suicidas o trastornos alimentarios.

Por su parte, Galli (2005) halló un alto índice de trastornos psicopatológicos (comparado con la población limeña) en 71 estudiantes de psicología de una universidad privada en Lima (Perú), puntualizando que a mayor grado académico, este nivel tendía a disminuir.

En Colombia, González, Campo y Haydar (1999) investigaron la prevalencia de síntomas depresivos, en una población de 147 estudiantes universitarios de la ciudad de Cartagena (Colombia), observando tal sintomatología en la muestra participante, si bien, no se relacionó con edad, género, estado marital ni semestre académico. Específicamente, los síntomas que más contribuyeron al cuadro depresivo fueron, dificultad para concentrarse, confusión mental, dificultad para tomar decisiones y retardo psicomotor, siendo el 27,2% de los participantes, la cantidad que presentó síntomas depresivos clínicamente significativos.

Entre tanto, Amezquita, Gonzalez y Zuluaga (2003) en una muestra de 625 estudiantes de pregrado de la Universidad de Caldas (Colombia), encontraron que el 49,8 % reportó depresión, el 58,1 % ansiedad y el 41 % ideación suicida, lo cual, concuerda con el estudio realizado por Arrivillaga, Córtes, Goicochea y Lozano (2004), donde se describen las características de la depresión en 4421 estudiantes de pregrado de la Pontificia Universidad Javeriana (Cali- Colombia). Aquí, los resultados arrojaron la presencia significativa de depresión, con un 30% según el Inventario de Depresión de Beck (IDB) y un 25% según la Escala Autoaplicada de Depresión de Zung (EAZ), indicando además, la posible relación de variables individuales con la aparición de depresión, esto es, antecedentes familiares y personales de depresión, dificultades académicas, ocurrencia de eventos críticos, déficit en estrategias de afrontamiento, consumo de alcohol, y planeación y/o intento suicida. Estos datos convergen asimismo, con lo descrito por el Estudio de Salud Mental en Colombia (Ministerio de la Protección Social, 2005), que muestra cómo en la adolescencia, tienden a emerger trastornos de ansiedad, trastornos por uso de sustancias y otras psicopatologías, como la bulimia nerviosa y el trastorno de ansiedad por separación en el adulto.

A su vez, Agudelo, Casadiegos y Sánchez (2008) reportaron resultados en estudiantes de la Universidad Pontificia Bolivariana (Bucaramanga), que reflejan altas puntuaciones en síntomas de depresión y ansiedad, si bien, señalan que los datos no son suficientes para

estimar la gravedad de tales síntomas. Igualmente, estas autoras refieren que las mujeres son quienes consultan con mayor frecuencia, y manifiestan más vulnerabilidad frente a los trastornos de ansiedad y del estado de ánimo.

Dentro de este contexto, Agudelo, Casadiegos y Sánchez (2009) resaltaron la utilidad de realizar estudios con muestras universitarias, puesto que permiten identificar la vulnerabilidad al desarrollo de psicopatologías, que conducen a comportamientos perjudiciales para el desempeño general. Por ejemplo, destacaron cómo desde la investigación clínica, se ha logrado determinar que ciertos factores cognitivos, podrían constituir una forma de vulnerabilidad frente a eventos ambientales estresantes, apareciendo como resultado, trastornos de ansiedad y depresión (Agudelo et al.).

En línea con estos planteamientos, la OMS (2008, 2011) sugiere que el promover prácticas saludables y protección en este grupo de edad, garantizará a muchos una vida más larga y productiva, mejorará su rendimiento cognitivo, aumentará la tasa de matriculación y permanencia en los centros de enseñanza, e incrementará la productividad. De manera similar, Giménez et al. (2010) sostienen a partir de los resultados encontrados en su estudio, que existe una situación esperanzadora en relación con la población adolescente (a pesar de las dificultades en las sociedades modernas, los riesgos asociados a esta etapa y sus cambios intrínsecos), por lo cual, enfatizan en el desarrollo de acciones y programas que, por ejemplo, busquen su potencial desarrollo y el pleno aprovechamiento de sus fortalezas.

De acuerdo con lo anterior, el sentido del humor surge como una posibilidad para contribuir al conjunto de rasgos protectores personales en los adolescentes, y a la consolidación de estilos de vida más sanos, considerando su utilidad en la prevención e intervención de enfermedades y trastornos, y en la promoción del bienestar. Específicamente, la apreciación del humor, como dimensión constituyente del sentido del humor (Carretero,

2005; Martín, 1998; Thorson & Powell, 1993), se convierte en una característica deseable a fomentar en la adolescencia, dada la relevancia de tal etapa para la salud actual y futura (Papalia et al., 2005). Sin embargo ¿en qué forma el alertamiento emocional, característico en este período de vida, afecta la apreciación del humor? Tal cuestionamiento parece clave en el estudio de la salud, considerando la inherencia, frecuencia e impacto del alertamiento emocional en la cotidianidad de los adolescentes, no obstante como se mencionó, la inconsistencia es una característica en los resultados de estudios que vinculan las dos variables (Cantor et al., 1974), y su antigüedad se encuentra como una constante (Berlyne, 1967; Cantor et al.; Davis & Farina, 1970; Lamb, 1968; Prerost & Brewer, 1977; Schachter & Wheeler, 1962; Schwartz, 1972; Sears et al., 1940; Strickland, 1959, citado en Davis & Farina, 1970; Young & Frye, 1966, citados en Cantor et al., 1974; Wicker et al., 1981).

Es así, que la presente investigación pretende aportar a la comprensión conceptual en torno a la apreciación del humor y su relación con el alertamiento emocional, específicamente en población adolescente.

Metodología

Participantes

Para la presente investigación se seleccionó una muestra no probabilística de 100 adolescentes, entre los 16 y 22 años de edad, tomando como referente literatura previa relacionada con las variables en estudio, y atendiendo a las normas éticas colombianas para la investigación con seres humanos (Colegio Colombiano de Psicólogos, 2006; Ministerio de Salud, 1993). Estuvo conformada por 40 hombres y 60 mujeres, estudiantes de la Universidad Pontificia Bolivariana - Seccional Bucaramanga, quienes no presentaron déficit auditivo o visual no corregido, ni episodio actual o pasado de trastorno del estado de ánimo. Adicionalmente, se requirió no haber participado en investigaciones cuya metodología

incluyera alguno de los instrumentos aquí utilizados. No se consideró relevante el grupo étnico de procedencia, estrato socioeconómico, programa académico o semestre cursado.

Los investigadores realizaron el reclutamiento durante dos semanas en la universidad, ofreciendo información acerca del estudio e inscribiendo a los estudiantes que decidieron participar en el proceso de selección, quienes en compensación, obtuvieron 10 horas extracurriculares. En total, se reclutaron 120 estudiantes, de los cuales, fueron seleccionados 100, a partir de criterios de inclusión y exclusión.

Una vez seleccionados, los participantes fueron asignados a dos grupos mediante números aleatorios generados por STATS®. Uno de los grupos, definido como condición experimental, estuvo conformado por 19 hombres y 31 mujeres, para un total de 50 participantes. A su vez, el grupo definido como control, incluyó a 21 hombres y 29 mujeres, con un total de 50 participantes.

Instrumentos

Formato de Consentimiento Informado (anexo A)

Documento diseñado por los investigadores, que describe las características generales del estudio, el nivel de riesgo al que estarán expuestos los participantes y el manejo confidencial de sus datos. Con la firma del documento, el participante deja constancia de su cooperación voluntaria y del conocimiento de poder retirarse en el momento que desee, sin dar explicación. Lo anterior, de acuerdo a la Resolución 008430 de 1993 del Ministerio de Salud.

Ficha de Ingreso (anexo B)

Instrumento autoaplicable diseñado por los investigadores, con un apartado para datos sociodemográficos y siete preguntas, que permiten conocer el estado actual de salud y las

enfermedades médicas relevantes de los participantes. Con esta información se evalúan criterios de inclusión y exclusión para hacer parte de la investigación.

MINI Entrevista Neuropsiquiátrica Internacional, MINI (anexo C)

La MINI Entrevista Neuropsiquiátrica Internacional (Ferrando, Bobes, Gibert, Soto & Soto, 1999/2000) es un instrumento diagnóstico estructurado que explora los principales trastornos psiquiátricos, descritos en el Eje I del Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales: texto revisado ([DSM-TR], Asociación Americana de Psiquiatría, 2000/2002), y en la Clasificación Internacional de las Enfermedades ([CIE-10], Organización Mundial de la Salud). Es de breve duración (promedio de 18, 7 $\pm$ 11,6 minutos, media 15 minutos) y ostenta una puntuación de validez y confiabilidad aceptablemente alta (Ferrando et al.). La MINI se divide en 17 módulos, cada uno correspondiente a una categoría diagnóstica, sin embargo, de acuerdo a los criterios de exclusión en la presente investigación, sólo se han considerado los módulos referentes a trastornos del estado de ánimo: a) episodio depresivo mayor, b) trastorno distímico, c) riesgo de suicidio y d) episodio maniaco/ hipomaniaco.

Prueba de Memoria Emocional Auditivo – Visual

Diseñada originalmente por el grupo de Cahill y McGaugh (1995) en Norteamérica, y adaptada por Frank y Tomaz (2000) para Brasil, y por Botelho, Martínez, Conde, Prada, y Bezerra (2004) en el contexto colombiano, este instrumento explora la memoria declarativa asociada con contenido emocional. Consiste en la presentación de 11 diapositivas acompañadas por fragmentos de una narración neutra o emocional (anexo D) que cuentan una historia según la versión observada y explica lo que está sucediendo en cada una de ellas (diez segundos de exposición para cada diapositiva). La serie de diapositivas es la misma para los participantes del grupo neutro y emocional, siendo la diferencia el contenido de la narración. La prueba se divide en tres fases: a) fase 1 (diapositivas 1 – 4), donde el texto que acompaña a las diapositivas es igual para cada grupo, b) fase 2 (diapositivas 5 – 8), el texto varía según el

grupo asignado (neutro o emocional) y c) fase 3 (diapositivas 9 – 11), con una narración igual para ambos grupos del estudio. Esta prueba viene acompañada por cuatro dispositivos de evaluación: a) Escala de Valor Emocional (anexo E), b) Escala de Emociones Básicas (anexo E), c) Recuerdo Libre y d) Cuestionario de Reconocimiento.

Para efecto del presente estudio, se emplearon las dos primeras escalas, con el fin de evaluar el grado de alertamiento atribuido por los participantes (sin atender a la potenciación nemónica examinada por los otros dispositivos), considerando que la Escala de Valor Emocional (EVE) y la Escala de Emociones Básicas (EEB), han sido reportadas como medidas confiables del alertamiento emocional experimentado por los participantes (Conde, Prada, Martínez, Botelho & Becerra, 2007). De igual modo, se utilizó la versión neutra y emocional de la prueba, teniendo en cuenta que ésta última, genera alertamiento emocional asociado a cambios de mayor magnitud en las manifestaciones autonómicas, en comparación con los producidos por la versión neutra (Conde et al., 2007).

Escala de Apreciación del Humor, EAHU (anexo F)

Es una escala creada por Carretero (2005) para el contexto español, que evalúa el grado de apreciación del humor de las personas, mediante respuestas afectivas de valencia positiva y negativa (diversión y rechazo) hacia 87 chistes y viñetas cómicas. Esto se refleja en las especificaciones de las dos escalas de respuesta, donde se registra el grado de diversión y rechazo hacia el estímulo en el momento de observarlo, asignando un valor de 0 a 4 puntos en una escala Likert, con la posibilidad de indicar ausencia de diversión o rechazo, así como señalar un punto medio.

Sus ítems se distribuyen en cinco categorías, a partir de la estructura interna que los caracteriza. De esta manera, dos categorías de ítems se destacan por el proceso cognitivo que estimulan en el receptor, bien sea, incongruencia con posterior resolución o sólo incongruencia (sin resolución). En las categorías restantes, el aspecto central es el contenido o

tipo de material humorístico, esto es, humor negro, sexual y de denigración hombre/mujer. Todas y cada una de las categorías de la apreciación del humor están representadas por una misma proporción de ítems. En síntesis, la escala cuenta con seis tipos de humor (negro, de incongruencia-resolución, sin sentido, denigración del hombre, denigración de la mujer y sexual) y dos escalas de respuesta para cada uno de ellos (diversión y rechazo).

La EAHU, ha sido adaptada recientemente al contexto colombiano por Agudelo, Gómez y Olave (en prensa), incluyendo en total 28 ítems, y mostrando una consistencia interna mediante alfa de Cronbach de 0.70 a 0.80, en todas las dimensiones. Para la presente investigación, la versión colombiana fue dividida en dos formas paralelas (EAHU Forma A [anexo F] y EAHU Forma B [anexo G]), mediante el método de correlación por mitades para obtener una medida pre y post conservando las características de la prueba.

State-Trait Cheerfulness Inventory, STCI (anexo H)

STCI (Ruch, Köhler & Van Thriel, 1996), de origen alemán y adaptado recientemente al contexto colombiano (Carretero, Agudelo, Olave & Gómez, en prensa), es un instrumento de autoinforme para medir la alegría, la seriedad y el mal humor, en su modalidad de rasgo y estado. Tiene como objetivo proporcionar un sistema de evaluación válida, fiable y económica de estos tres componentes, mediante un formato de respuesta de cuatro puntos, que va desde *totalmente en desacuerdo* hasta *totalmente de acuerdo*. Sus valores alfa de Cronbach oscilan entre 0.56 y 0.86 por facetas, y de 64 a 72 para la totalidad de las escalas. En el presente estudio se empleó la subescala *rasgo* (STCI-T), para controlar las fuentes de invalidación interna, considerando que la alegría, la seriedad y el mal humor, son componentes temperamentales intervinientes en la apreciación del humor (Ruch et al., 1996).

Positive and Negative Affect Schedule, PANAS (anexo I)

Esta escala fue diseñada por Watson, Clark y Tellegen (1988) para evaluar Afectividad Positiva (AP) y Afectividad Negativa (AN) en su modalidad de rasgo y estado, y

ha sido traducida al idioma español por Robles y Páez (2003) en una versión corta. Ésta última contiene dos apartados con 20 ítems cada uno (rasgo y estado respectivamente), de los cuales, la mitad mide AP y la otra AN, en un formato de respuesta tipo Likert de uno a cinco puntos; presenta valores alfa de Cronbach de 0.90 para AP y de 0.85 para AN (Robles & Páez, 2003). En ésta investigación, se administraron únicamente las medidas de rasgo, con el objetivo de considerar su influencia en los resultados.

Procedimiento

La investigación se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo, con diseño metodológico experimental (experimento “puro”) (Hernández, Fernández & Baptista, 2010). Así pues, el procedimiento de investigación comprendió tres fases, en la primera, se ubicó un espacio en la Universidad Pontificia Bolivariana para convocar e informar a los estudiantes acerca de la presente investigación, y registrar en base de datos a quienes se interesaron en participar; a continuación, se realizó el respectivo contacto para acordar el día y la hora de la primera sesión. Posteriormente, en una sesión individual (coordinada por una investigadora), previa explicación general sobre la investigación y el objetivo del primer encuentro, se diligenció el consentimiento informado, la ficha de ingreso y la MINI; finalmente se aplicó la escala rasgo de PANAS y la prueba STCI-T.

En la siguiente fase se realizó la asignación de participantes a los grupos experimental y control, mediante números aleatorios generados por STATS[®], incluyendo finalmente a 50 universitarios en cada grupo.

Un investigador aplicó la EAHU (Forma A) a cada participante de manera individual, seguida de la Prueba de Memoria Emocional Auditivo-Visual en sus versiones emocional y neutra, de acuerdo a la condición a la que cada uno pertenecía; a continuación se diligenció la Escala de Valor Emocional y la Escala de Emociones Básicas (felicidad, sorpresa, miedo,

rabia y tristeza), para finalizar con la aplicación de la EAHU (Forma B). En el transcurso de las dos fases, los investigadores realizaron la tabulación de los datos obtenidos de cada participante.

En la fase final, se realizó el análisis estadístico de los datos, a partir de lo cual, se discutieron los resultados. Los análisis comprendieron estadística descriptiva, comparación de medias independientes y pareadas, correlaciones bivariadas, y regresiones lineales. Por último, los resultados fueron comunicados mediante correo electrónico a los participantes que los solicitaron, y adicionalmente, se dieron a conocer de manera general, preservando la confidencialidad de las respuestas individuales, en una sesión de trabajo grupal a la que todos fueron invitados.

Análisis de Resultados

Los análisis se realizaron a través del Statitital Package for the Social Sciences (SPSS) versión 20, estadística descriptiva y pruebas paramétricas, esto último, considerando que la muestra superó los 30 participantes y se halló homogeneidad en la varianza.

En primer lugar, se obtuvieron los estadísticos descriptivos de la muestra. Seguidamente, en los casos donde se requirió la comparación del grupo experimental con el control, se utilizó una comparación de medias para muestras independientes, y cuando se comparó la apreciación previa y posterior a la exposición de la prueba auditivo-visual en cada grupo, se exploraron los datos por medio de una comparación para muestras pareadas o relacionadas. Posteriormente, se analizó la apreciación del humor, como variable dependiente, en función de la variable independiente, alertamiento emocional, empleando correlaciones bivariadas por medio de la prueba de Pearson, y análisis de regresión lineal. Finalmente, con el propósito de evaluar el papel de la personalidad en la apreciación del humor, se realizaron

correlaciones bivariadas utilizando la prueba de Pearson, y análisis de regresión lineal. En todos los casos se fijó el nivel de significancia menor de 0,05.

Resultados

Se entrevistó a 120 adolescentes universitarios, de los cuales, acorde con criterios de inclusión fueron seleccionados 100, en su totalidad solteros, y con una edad promedio de 19,08 años ($DE = 1,49$). Esta muestra estuvo conformada por 60 mujeres y 40 hombres, estudiantes en su mayoría de Ingeniería Industrial (37%), Negocios Internacionales (16%) e Ingeniería Civil (14%); en segundo (31%) y cuarto (15%) semestre académico principalmente.

Una vez asignados los participantes aleatoriamente a grupo experimental y grupo control y finalizada la fase de recolección de datos, se pretendió dar respuesta a la pregunta principal de investigación por medio de los análisis estadísticos pertinentes. Inicialmente, se identificó la diferencia entre el valor emocional atribuido por el grupo experimental y el grupo control a la versión de la historia presenciada. El análisis de los resultados mostró que ambos grupos se diferenciaron en la Escala de Valor Emocional, donde los participantes del grupo experimental atribuyeron un mayor valor a la historia que los participantes del grupo control ($t = -6,852$, $p \leq 0,01$). Para el grupo experimental, la media en la Escala de Valor Emocional fue de 6,24 ($DE = 2,143$) (Tabla 1) y la emoción con mayor puntuación fue tristeza, seguida de sorpresa, miedo, rabia y felicidad (Tabla 2). Para el grupo control, la media en la Escala de Valor Emocional fue de 3,28 ($DE = 2,176$) (Tabla 1) y la emoción con mayor puntuación fue sorpresa, seguida de miedo, felicidad, tristeza y rabia (Tabla 2). En cada una de las emociones básicas valoradas por la Prueba Auditivo-Visual, hubo diferencias estadísticamente significativas entre el grupo experimental y el grupo control (Tabla 2).

Tabla 1. Estadísticos descriptivos y comparación de medias para muestras independientes entre Escala de Valor Emocional grupo control y grupo experimental.

Grupo	Media	Desviación Estándar	t	gl	Sig. (bilateral)
Control	3,28	2,176	-6,852	98	0,000**
Experimental	6,24	2,143			

** $p \leq 0,01$

Tabla 2. Estadísticos descriptivos y comparación de medias para muestras independientes entre Escala de Emociones Básicas grupo control y grupo experimental.

Escala de Emociones Básicas	Grupo	Media	Desviación Estándar	t	gl	Sig. (bilateral)
Felicidad	Control	1,94	2,325	4,322	98	0,000**
	Experimental	0,42	0,883			
Sorpresa	Control	3,56	2,894	-2,130	98	0,036*
	Experimental	4,74	2,640			
Miedo	Control	1,98	2,263	-2,799	98	0,006**
	Experimental	3,52	3,164			
Rabia	Control	0,60	1,726	-2,278	98	0,025*
	Experimental	1,50	2,197			
Tristeza	Control	1,46	2,197	-14,191	98	0,000**
	Experimental	7,66	2,172			

* $p \leq 0,05$ ** $p \leq 0,01$

Posteriormente, se estableció la diferencia entre la apreciación de los tipos de humor, antes (EAHU Forma A) y después (EAHU Forma B) de la presentación de la historia auditivo-visual, en cada grupo participante. Para el grupo control, el análisis evidenció diferencias estadísticamente significativas ($p \leq 0,01$) en la diversión por el humor negro y sin sentido, y a su vez, en el rechazo por el humor negro, de incongruencia-resolución, de denigración de la mujer y sin sentido, con una tendencia a mayores puntuaciones en la apreciación del humor previa (excepto para el rechazo por el humor de incongruencia-resolución) en comparación con la apreciación posterior (Tabla 3).

Tabla 3. Estadísticos descriptivos y comparación de medias para muestras relacionadas de la EAHU Forma A y B en el grupo control.

Tipo de Humor	Media	Desviación Estándar	t	gl	Sig. (bilateral)
Humor negro diversión forma a	6.06	3.152	11.529	48	0.000**
Humor negro diversión forma b	1.65	1.508			
Humor negro rechazo forma a	5.22	3.472	8.124	49	0.000**
Humor negro rechazo forma b	2.08	1.550			
Humor incongruencia resolución rechazo forma a	0.54	1.129	-4.557	49	0.000**
Humor incongruencia resolución rechazo forma b	1.70	1.961			
Humor denigración mujer rechazo forma a	2.98	2.646	3.441	49	0.001**
Humor denigración hombre rechazo forma b	1.78	1.730			
Humor sin sentido diversión forma a	6.28	3.447	3.986	49	0.000**
Humor sin sentido diversión forma b	4.56	2.963			
Humor sin sentido rechazo forma a	1.86	2.041	4.008	49	0.000**
Humor sin sentido rechazo forma b	0.76	1.636			

**** $p \leq 0,01$**

Por su parte, en el grupo experimental se hallaron las mismas diferencias estadísticas ($p \leq 0,01$), es decir, en la diversión por el humor negro y sin sentido, y a su vez, en el rechazo por el humor negro, de incongruencia-resolución, de denigración de la mujer y sin sentido, con una tendencia a mayores puntuaciones en la apreciación del humor previa (excepto para el rechazo por el humor de incongruencia-resolución) en comparación con la apreciación posterior (Tabla 4).

Tabla 4. Estadísticos descriptivos y comparación de medias para muestras relacionadas de la EAHU Forma A y B en el grupo experimental.

Tipo de Humor	Media	Desviación Estándar	t	gl	Sig. (bilateral)
Humor negro diversión forma a	5.64	3.095	10.479	49	0.000**
Humor negro diversión forma b	1.40	1.512			
Humor negro rechazo forma a	5.84	3.803	8.120	49	0.000**
Humor negro rechazo forma b	2.26	1.536			
Humor incongruencia resolución rechazo forma a	0.32	.868	-4.165	49	0.000**
Humor incongruencia resolución rechazo forma b	1.56	1.929			
Humor denigración mujer rechazo forma a	2.72	2.223	3.243	49	0.002**
Humor denigración hombre rechazo forma b	1.68	2.035			
Humor sin sentido diversión forma a	5.62	2.920	3.702	49	0.001**
Humor sin sentido diversión forma b	4.04	2.547			
Humor sin sentido rechazo forma a	2.48	2.549	5.097	49	0.000**
Humor sin sentido rechazo forma b	0.56	1.431			

****** $p \leq 0,01$

Además, en los datos anteriores se evidencia una tendencia a mayores puntuaciones en la apreciación del humor previa y posterior del grupo control, en contraste con la apreciación previa y posterior del grupo experimental, sin embargo, tal diferencia no resultó estadísticamente significativa en el análisis de comparación de medias entre la EAHU Forma A del grupo control y la EAHU Forma A del grupo experimental (Tabla 5).

Tabla 5. Estadísticos descriptivos y comparación de medias para muestras independientes de la EAHU Forma A entre grupo control y experimental.

Tipo de Humor	Grupo	Media	Desviación Estándar	t	gl	Sig. (bilateral)
Humor negro	Control	6,06	3,152	0,671	97	0,504

diversión	Experimental	5,64	3,095			
Humor negro rechazo	Control	5,22	3,472	-0,851	98	0,397
	Experimental	5,84	3,803			
Humor incongruencia resolución rechazo	Control	6,68	2,896	-0,487	98	0,628
	Experimental	6,96	2,857			
Humor incongruencia-resolución diversión	Control	0,54	1,129	1,093	98	0,277
	Experimental	0,32	0,868			
Humor denigración hombre diversión	Control	4,36	2,164	0,878	98	0,382
	Experimental	3,98	2,162			
Humor denigración hombre rechazo	Control	1,96	1,916	-0,255	98	0,799
	Experimental	2,06	2,004			
Humor denigración mujer diversión	Control	6,36	2,981	0,692	98	0,490
	Experimental	5,96	2,792			
Humor denigración mujer rechazo	Control	2,98	2,646	0,532	98	0,596
	Experimental	2,72	2,223			
Humor sin sentido diversión	Control	6,28	3,447	1,033	98	0,304
	Experimental	5,62	2,920			
Humor sin sentido rechazo	Control	1,86	2,041	-1,343	98	0,183
	Experimental	2,48	2,549			

De igual manera, no hubo diferencia estadísticamente significativa en el análisis de comparación de medias entre la EAHU Forma B del grupo control y la EAHU Forma B del grupo experimental (Tabla 6).

Tabla 6. Estadísticos descriptivos y comparación de medias para muestras independientes de la EAHU Forma B entre grupo control y experimental.

Tipo de Humor	Grupo	Media	Desviación Estándar	t	gl	Sig. (bilateral)
Humor negro diversión	Control	1,66	1,493	0,865	98	0,389
	Experimental	1,40	1,512			
Humor negro rechazo	Control	2,08	1,550	-0,583	98	0,561
	Experimental	2,26	1,536			
Humor incongruencia resolución rechazo	Control	1,70	1,961	0,360	98	0,720
	Experimental	1,56	1,929			
Humor	Control	7,08	2,856	0,580	98	0,563

incongruencia- resolución diversión	Experimental	6,74	3,002			
Humor denigración hombre diversión	Control	4,84	2,316	1,429	98	0,156
	Experimental	4,22	2,013			
Humor denigración hombre rechazo	Control	1,78	1,730	0,265	98	0,792
	Experimental	1,68	2,035			
Humor denigración mujer diversión	Control	3,64	2,126	0,495	98	0,622
	Experimental	3,42	2,313			
Humor denigración mujer rechazo	Control	3,24	2,584	0,790	98	0,431
	Experimental	2,84	2,477			
Humor sin sentido diversión	Control	4,04	2,963	0,941	98	0,349
	Experimental	4,56	2,547			
Humor sin sentido rechazo	Control	0,76	1,636	0,651	98	0,517
	Experimental	0,56	1,431			

Por otra parte, la investigación determinó la correlación entre el alertamiento emocional atribuido por los participantes a la historia presenciada (medido a través de la Escala de Valor Emocional) y la apreciación del humor posterior a tal historia en cada grupo; lo anterior, considerando que la Escala de Valor Emocional (EVE) ha sido reportada como medida confiable del alertamiento emocional experimentado por los participantes (Conde et al., 2007). Al respecto, los datos sólo mostraron correlación estadísticamente significativa entre el alertamiento emocional atribuido a la historia neutra y la diversión por el humor de incongruencia-resolución ($r= 0,302$, $p \leq 0,05$), en el grupo control (Tabla 7); y correlación estadísticamente significativa en el grupo experimental, entre el alertamiento emocional atribuido a la historia alertadora y la diversión por el humor negro ($r= 0,291$, $p \leq 0,01$) y el rechazo por el humor de incongruencia-resolución ($r= 0,317$, $p \leq 0,05$) y sin sentido ($r= 0,295$, $p \leq 0,05$) (Tabla 8). Cabe resaltar que las tablas reportadas a partir de aquí, sólo muestran aquellas correlaciones y predicciones que fueron estadísticamente significativas, según el análisis de datos realizado.

Tabla 7. Correlación bivariada entre Escala de Valor Emocional y EAHU Forma B en grupo control.

Tipo de humor	Valor emocional atribuido a la historia	
	Correlación de Pearson	Sig. (bilateral)
Humor incongruencia-resolución diversión forma b	0,302*	0,033

* $p \leq 0,05$

Tabla 8. Correlación bivariada entre Escala de Valor Emocional y EAHU Forma B en grupo experimental.

Tipo de humor	Valor emocional atribuido a la historia	
	Correlación de Pearson	Sig. (bilateral)
Humor negro diversión forma b	0,291*	0,040
Humor incongruencia-resolución rechazo forma b	0,317*	0,025
Humor sin sentido rechazo forma b	0,295*	0,038

* $p \leq 0,05$

Posteriormente, se llevaron a cabo análisis de regresión lineal con el objetivo de determinar si el alertamiento emocional atribuido a la historia presenciada, predice la apreciación del humor posterior a la exposición de la historia en cada grupo. De este modo, los análisis indicaron que el alertamiento emocional predijo la diversión por el humor de incongruencia-resolución (R cuadrado corregida= 0,072, $p \leq 0,05$) en el grupo control (Tabla 9); y en el grupo experimental, el alertamiento emocional predijo la diversión por el humor negro (R cuadrado corregida= 0,066, $p \leq 0,05$) y el rechazo por el humor de incongruencia-resolución (R cuadrado corregida= 0,082, $p \leq 0,05$) y sin sentido (R cuadrado corregida= 0,068, $p \leq 0,05$) (Tabla 10). Tales datos son coherentes con las correlaciones reportadas en la Tabla 7 y Tabla 8.

Tabla 9. Regresión lineal entre Escala de Valor Emocional y EAHU Forma B en grupo control.

Tipo de humor	Variable predictora	R cuadrado corregida	Beta	t	Sig.
Humor incongruencia-resolución diversión forma b	Valor emocional atribuido a la historia	0,072	0,302	2,192	0,033*

* $p \leq 0,05$

Tabla 10. Regresión lineal entre Escala de Valor Emocional y EAHU Forma B en grupo experimental.

Tipo de humor	Variable predictora	R cuadrado corregida	Beta	t	Sig.
Humor negro diversión forma b	Valor emocional atribuido a la historia	0,066	0,291	2,107	0,040*
Humor incongruencia-resolución rechazo forma b		0,082	0,317	2,318	0,025*
Humor sin sentido rechazo forma b		0,068	0,295	2,136	0,038*

* $p \leq 0,05$

Ahora bien, los análisis estadísticos realizados hasta el momento, permitieron responder a la pregunta principal de la presente investigación, no obstante, se consideró pertinente evaluar la influencia de algunas características de personalidad sobre la apreciación del humor, esto es, afectividad (positiva y negativa), alegría, mal humor y seriedad.

En cuanto a la afectividad, el total de los participantes puntúo en promedio 35,41 (DE= 4,632) en afectividad positiva, y 18,67 (DE= 5,616) en afectividad negativa. Por su parte, en el rasgo de alegría se reportó la media más alta (M= 117,34, DE= 14,43), seguido de la seriedad (M= 90,98, DE= 12,09) y el mal humor (M= 46,42, DE= 11,50), respectivamente.

Posteriormente, con el propósito de evaluar la influencia de tales características de personalidad en la apreciación del humor, en un primer momento se identificó la correlación y predicción entre la afectividad y la apreciación del humor previa a la presentación de la historia auditivo-visual, tanto en el grupo experimental como en el grupo control. Sólo se observó correlación estadísticamente significativa entre la afectividad positiva y el rechazo por el humor de denigración del hombre ($r = 0,311$, $p \leq 0,05$) en el grupo control (Tabla 11), y

en el grupo experimental una correlación estadísticamente significativa entre la afectividad positiva y la diversión por el humor de incongruencia-resolución ($r = 0,290$, $p \leq 0,05$) (Tabla 12).

Tabla 11. Correlación bivariada entre rasgos de afectividad y apreciación del humor Forma A en grupo control.

Tipo de humor	Afectividad Positiva	
	Correlación de Pearson	Sig. (bilateral)
Humor denigración hombre rechazo forma a	0,311*	0,028

* $p \leq 0,05$

Tabla 12. Correlación bivariada entre rasgos de afectividad y apreciación del humor Forma A en grupo experimental.

Tipo de humor	Afectividad Positiva	
	Correlación de Pearson	Sig. (bilateral)
Humor incongruencia-resolución diversión forma a	0,290*	0,041

* $p \leq 0,05$

A continuación, se procedió a realizar un análisis de regresión lineal, el cual, evidenció que únicamente la variable afectividad positiva predijo el rechazo por el humor de denigración del hombre en el grupo control (R cuadrado corregida = 0,071, $p \leq 0,05$) (Tabla 13); igualmente, en el grupo experimental, sólo la afectividad positiva predijo la diversión por el humor de incongruencia-resolución (R cuadrado corregida = 0,047, $p \leq 0,05$) (Tabla 14).

Tabla 13. Regresión lineal entre rasgos de afectividad y apreciación del humor Forma A en grupo control.

Tipo de humor	Variable predictora	R cuadrado corregida	Beta	t	Sig.
Humor denigración hombre rechazo forma a	Afectividad positiva	0,071	0,321	2,320	0,025*

* $p \leq 0,05$

Tabla 14. Regresión lineal entre rasgos de afectividad y apreciación del humor Forma A en grupo experimental.

Tipo de humor	Variable predictora	R cuadrado corregida	Beta	t	Sig.
Humor incongruencia-resolución diversión forma a	Afectividad positiva	0,047	0,286	2,043	0,047*

* $p \leq 0,05$

En un segundo momento, se identificó la correlación y predicción entre alegría, mal humor y seriedad y la apreciación del humor previa a la presentación de la historia auditivo-visual, tanto en el grupo experimental como en el grupo control. En el grupo control, sólo se evidenció correlación estadísticamente significativa entre alegría y la diversión por el humor negro ($r = 0,366$, $p \leq 0,01$) y de denigración de la mujer ($r = 0,324$, $p \leq 0,05$), y el rechazo por el humor de denigración de la mujer ($r = -0,407$, $p \leq 0,01$); la seriedad sólo correlacionó significativamente con la diversión por el humor de incongruencia-resolución ($r = -0,297$, $p \leq 0,05$), y el rechazo por el humor sin sentido ($r = 0,363$, $p \leq 0,01$); en cuanto al mal humor, éste no correlacionó significativamente con la apreciación de ningún tipo de humor (Tabla 15). Finalmente, en el grupo experimental, sólo se asoció de manera estadísticamente significativa la alegría con la diversión por el humor negro ($r = 0,315$, $p \leq 0,05$) (Tabla 16).

Tabla 15. Correlación bivariada entre rasgos de personalidad asociados al sentido del humor y apreciación del humor Forma A en grupo control.

Tipo de humor	Rasgo de personalidad	Correlación de Pearson	Sig. (bilateral)
Humor negro diversión forma a	Alegría	0,366**	0,010
Humor incongruencia-resolución diversión forma a	Seriedad	-0,297*	0,039
Humor sin sentido rechazo forma a	Seriedad	0,363**	0,010

Humor denigración mujer diversión forma a	Alegría	0,324*	0,022
Humor denigración mujer rechazo forma a	Alegría	-0,407**	0,003

* $p \leq 0,05$ ** $p \leq 0,01$

Tabla 16. Correlación bivariada entre rasgos de personalidad asociados al sentido del humor y apreciación del humor Forma A en grupo experimental.

Tipo de humor	Rasgo de personalidad	Correlación de Pearson	Sig. (bilateral)
Humor negro diversión forma a	Alegría	0,315*	0,033

* $p \leq 0,05$

Finalmente, se efectuó un análisis de regresión lineal, a partir del cual se halló que en el grupo control la alegría predijo la diversión por el humor negro (R cuadrado corregida= 0,114, $p \leq 0,01$), de denigración del hombre (R cuadrado corregida= 0,066, $p \leq 0,05$), de denigración de la mujer (R cuadrado corregida= 0,101, $p \leq 0,05$), y el rechazo por el humor de denigración de la mujer (R cuadrado corregida= 0,118, $p \leq 0,05$); el mal humor sólo predijo la diversión por el humor de denigración del hombre (R cuadrado corregida= 0,066, $p \leq 0,05$); y por último, el rasgo de seriedad únicamente predijo el rechazo por el humor sin sentido (R cuadrado corregida= 0,089, $p \leq 0,05$) (Tabla 17). Respecto al grupo experimental, sólo la alegría predijo la diversión por el humor negro (R cuadrado corregida= 0,036, $p \leq 0,01$) (Tabla 18).

Tabla 17. Regresión lineal entre rasgos de personalidad asociados al sentido del humor y apreciación del humor Forma A en grupo control.

Tipo de humor	Variable predictora	R cuadrado corregida	Beta	t	Sig.
Humor negro diversión forma a	Alegría	0,114	0,523	2,950	0,005**

Humor denigración hombre diversión forma a	Alegría	0,066	0,400	2,250	0,030*
	Mal humor		0,471	2,074	0,044*
Humor denigración mujer diversión forma a	Alegría	0,101	0,480	2,756	0,008**
Humor denigración mujer rechazo forma a	Alegría	0,118	-0,428	-2,481	0,017*
Humor sin sentido rechazo forma a	Seriedad	0,089	0,453	2,335	0,024*

* $p \leq 0,05$ ** $p \leq 0,01$

Tabla 18. Regresión lineal entre rasgos de personalidad asociados al sentido del humor y apreciación del humor Forma A en grupo experimental.

Tipo de humor	Variable predictora	R cuadrado corregida	Beta	t	Sig.
Humor negro diversión forma a	Alegría	0,036	0,310	2,095	0,042*

* $p \leq 0,05$

Discusión

Los resultados de la presente investigación muestran reducción en la apreciación del humor posterior a la presentación de la historia auditivo-visual. En parte, esto apoya la hipótesis de investigación planteada, puesto que en el grupo experimental se esperaba disminución estadísticamente significativa de las puntuaciones EAHU Forma B respecto a las puntuaciones EAHU Forma A, sin embargo, no se esperaba un resultado similar para el grupo control, en el que también disminuyeron de manera significativa. Adicionalmente, la apreciación del humor no difirió significativamente en la comparación inter-grupos para ninguna de las evaluaciones realizadas. De este modo, las hipótesis planteadas son rechazadas.

Lo anterior, podría sugerir que aunque el grupo experimental atribuyó mayor valor a la historia que el grupo control, lo cual coincide con otros estudios (Botelho, Martínez, Conde,

Prada & Bezerra, 2004; Botelho, Acevedo & Parra, 2006; Botelho, Acevedo, Conde, Fandiño, & Bezerra, 2008; Botelho, Albarracín, Chona, Conde & Tomaz, 2008; Conde, Prada, Martínez, Botelho & Becerra, 2007), la versión neutra de la historia auditivo-visual también habría generado alertamiento emocional, aunque en menor magnitud, lo que se ajusta a los hallazgos de Conde et al., quienes a través de la caracterización fisiológica del estado de alertamiento, reportaron que si bien la versión emocional de la historia auditivo-visual produce cambios de mayor magnitud en las manifestaciones autonómicas, éstos son cualitativamente similares a los producidos por la versión neutra. Además, podría pensarse en la posibilidad de que los estímulos visuales de la historia (diapositivas), que son iguales para los dos grupos, también hayan generado alertamiento en el grupo control, a diferencia de los estímulos auditivos (narración) que sí varían de acuerdo a la versión.

Congruente con lo anterior, en la presente investigación los dos grupos atribuyeron valor a cada una de las emociones básicas evaluadas, encontrándose sólo divergencia en las emociones mayormente valoradas, esto es, tristeza y sorpresa en el grupo experimental, y sorpresa y miedo en el grupo control. Como se ve, fue común la emoción sorpresa, lo que refleja el impacto emocional producido por la exposición, tanto a la versión emocional como neutra de la historia. Al respecto, cabe resaltar que aunque el presente estudio empleó escalas de autoinforme para evaluar el alertamiento emocional (EVE y EEB), tales medidas ofrecen datos confiables acerca de la activación fisiológica experimentada por las personas (Conde et al., 2007).

Acorde con lo descrito en los párrafos anteriores, la versión neutra de la historia también habría alertado emocionalmente al grupo control, no obstante, la apreciación del humor debería haber reducido más en el grupo experimental, en el que hubo mayor alertamiento emocional (medido a través de la EVE), que en el grupo control, donde se asume la presencia de un mínimo alertamiento, sin embargo, los resultados no se encuentran en tal

dirección. De esta manera, surgen dudas acerca del efecto que el alertamiento emocional habría ejercido sobre la apreciación del humor en los estudiantes de la muestra, lo cual discrepa con los hallazgos de autores que afirman que el alertamiento emocional tiene efecto, ya sea de aumento o disminución, sobre la apreciación del humor (Cantor, Bryant & Zillmann, 1974; Davis & Farina, 1970; Prerost & Brewer, 1977; Wicker, Thorelli, Barron & Willis, 1981).

Podría suceder, que si bien el nivel de alertamiento de la historia auditivo-visual sí influye en la memoria declarativa (Botelho, Acevedo, Conde, Fandiño & Bezerra, 2008; Botelho et al., 2006; Botelho et al., 2004; Cahill & McGaugh, 1995; Frank & Tomaz, 2000), en la muestra no haya sido suficiente para modular la apreciación del humor, como quizá lo serían aquellas situaciones que involucran directamente al sujeto o a personas significativas para él, y no son sólo escenas estimadas como ajenas. Esto se ajusta al señalamiento de Wicker et al. (1981), quienes sugieren que los resultados no significativos en el estudio del alertamiento emocional y la apreciación del humor, podrían deberse a fallas para obtener diferenciaciones en el nivel de tal alertamiento.

Entonces ¿a qué se debe que la apreciación del humor haya reducido después que los participantes presenciaron la historia auditivo-visual, si se asume que la reducción no se asoció al alertamiento emocional generado por la Prueba Auditivo-Visual? En primera instancia, la repetición de la tarea en la posprueba (Forma B), podría haber influido en la disminución de la apreciación del humor, pues si bien los ítems fueron nuevos, la tarea a realizar fue menos novedosa. Además, las expectativas de los participantes pudieron haber cambiado en el momento de responder a la posprueba, por ejemplo, a raíz de la mayor información acerca de la tarea, lo que sería susceptible de afectar la percepción de los estímulos como graciosos (Wimer & Beins, 2008). De otro lado, los ítems de la Forma A y B de la EAHU son diferentes, lo cual, podría haber influido en las respuestas divergentes de

diversión y rechazo identificadas en las comparaciones preprueba-posprueba, a pesar de la equivalencia estadística entre tales ítems, y su distribución en categorías paralelas; esto sería un ejemplo de lo mencionado por Carretero (2005), acerca de las dificultades metodológicas actuales en la evaluación de la apreciación del humor.

Lo descrito hasta aquí, señala que la reducción de la apreciación del humor no se explica por el alertamiento emocional (para lo cual se sugirieron algunas hipótesis); sin embargo, se halló que en el grupo control el alertamiento sí predijo la diversión por el humor de incongruencia-resolución, y en el grupo experimental el alertamiento predijo la diversión por el humor negro, y el rechazo por el humor de incongruencia-resolución y sin sentido; resultados similares a las correlaciones encontradas. Así pues, el alertamiento emocional predijo más tipos de humor en el grupo experimental que en el grupo control, lo que coincide con el mayor alertamiento emocional atribuido por el primer grupo a la historia auditivo-visual, datos que en primer lugar, se ajustarían a la teoría alivio/descarga, que asume en el humor una forma de liberación o alivio de emociones negativas, en situaciones adversas o alertadoras (Carretero, 2005; Martín, 2000).

En segunda instancia, retomando los datos anteriores, se indica que el alertamiento predijo el rechazo por el humor de incongruencia-resolución y sin sentido en el grupo experimental, y en el grupo control predijo mayor diversión por el humor de incongruencia-resolución, lo que resulta coherente con el diferente nivel de alertamiento emocional experimentado por cada grupo, dada la importancia del procesamiento cognitivo en la apreciación de estos tipos de humor (Carretero, 2005), y la influencia que el grado de alertamiento ha mostrado en los procesos de pensamiento, puesto que un alertamiento insuficiente o excesivo podría generar una restricción cognitiva (Kaufman, 1999; Sheth & Pham, 2008). Adquiere sentido entonces, el mayor rechazo hacia tales tipos de humor por

parte del grupo más alertado emocionalmente, en comparación con la mayor diversión del grupo menormente alertado.

Ahora bien, estudiar la apreciación del humor sin contemplar el papel de la personalidad, podría llevar a interpretaciones incompletas (Galloway & Chirico, 2008), por lo cual, en el presente estudio se consideró la influencia de la afectividad y las bases temperamentales del sentido del humor (alegría, mal humor y seriedad) en la apreciación humorística previa al alertamiento emocional. Al respecto, la muestra en conjunto se caracterizó por mayor rasgo de afecto positivo (AP), sin embargo, sólo se evidenciaron correlaciones positivas débiles entre tal rasgo y dos tipos de humor, es decir, rechazo por el humor que denigra al hombre y diversión por aquel de incongruencia-resolución, tipos de humor que de igual manera, son predichos por el AP.

Por su parte, el rasgo de personalidad que predominó fue la alegría, correlacionada débilmente con la diversión por el humor negro y de denigración de la mujer, y también con el rechazo por este último. Como se ve, el humor de denigración se correlacionó tanto con la alegría como con el AP, y fue predicho por tales rasgos, lo que resulta coherente con las asociaciones halladas en investigaciones previas entre la extraversión y los estados paratélicos (donde predominan la alegría, energía y diversión) con el humor de superioridad (Carr, 2007; Galloway & Chirico, 2008; Wicker et al., 1981), el cual, se deriva de la denigración de los defectos en otras personas o de los errores propios del pasado (Carretero, 2005).

Además, los rasgos predominantes en la muestra (AP y alegría) han sido correlacionados entre sí; por ejemplo, Ruch y Köhler (1999) señalan que el rasgo de alegría inhibe la inducción de afecto negativo, propiciando estados de ánimo positivos aún en circunstancias difíciles; sin embargo, los mismos autores sugieren, que cuando suceden situaciones adversas extremas, se podrían llegar a generar estados de ánimo negativos, incluso

en personas con rasgo de alegría. En la misma línea, el AP y la alegría han sido señalados como facilitadores del sentido del humor, especialmente en condiciones difíciles o de estrés (Carr, 2007; Köhler & Ruch, 1996; Ruch & Carrell, 1998; Wicker et al., 1981); no obstante, en la presente investigación, la apreciación del humor disminuyó después de presenciar la historia auditivo-visual, a pesar de la prevalencia del AP y el rasgo de alegría, lo cual, plantea interrogantes acerca de la función facilitadora real que tienen tales características en la apreciación del humor y lo fluctuante que ésta puede llegar a ser.

En cuanto al rasgo de seriedad en el total de participantes, los análisis revelaron correlación positiva con el rechazo por el humor sin sentido y correlación negativa con la diversión por el humor de incongruencia-resolución; igualmente, la seriedad fue la variable que mejor predijo el rechazo por el humor sin sentido. De esta manera, resulta coherente con lo planteado en la literatura, que la seriedad se haya correlacionado con el rechazo por el humor sin sentido y que además lo haya predicho significativamente, dada la tendencia de las personas serias a preferir actividades concretas, racionales y orientadas al objeto (Ruch & Köhler, 1999; Ruch, Köhler & van Thiel, 1996), y por lo tanto, a rechazar las situaciones inconclusas e incongruentes. No obstante, de acuerdo a lo anterior, la correlación negativa hallada sí resulta inesperada, pues se presumiría en las personas serias una mayor diversión con el humor de incongruencia-resolución, que proporciona una solución inmediata a la situación previamente incongruente (Carretero, 2005), sin embargo, esto supondría una correlación positiva entre la seriedad y el humor de incongruencia-resolución, y no una correlación negativa como la hallada en la investigación.

A su vez, cabría cuestionarse por la relación entre la seriedad y los rasgos de neuroticismo y conservadurismo, teniendo en cuenta que los dos últimos también han sido correlacionados previamente con la diversión por el humor de incongruencia-resolución

(Carretero, 2005; Galloway & Chirico, 2008; Martín, 1998; Ruch & Rath, 1993), lo que podría deberse a las características cognitivas subyacentes a estos rasgos.

Interpretando en conjunto los datos acerca de la seriedad, se evidencia que en quienes prevalece tal rasgo, también existe la tendencia a preferir algún tipo de humor, lo cual sugiere que ésta característica de personalidad no implica una falta de disposición para apreciar el humor, lo que sí ha sido hallado en personas con mal humor (Ruch et al., 1997). De este modo, resulta coherente que en los universitarios de la muestra, el mal humor no haya correlacionado con la apreciación del humor, pues como se mencionó, estas personas no suelen mostrar disposición para participar en el humor (Ruch et al., 1996) y tienden a mostrarse abatidos, tristes y molestos en situaciones que regularmente evocan alegría (Ruch & Köhler, 1999; Ruch et al., 1996); sin embargo, llama la atención que en el análisis de resultados, el mal humor predijera la diversión por el humor de denigración del hombre, puesto que rebate el mencionado desinterés hacia el humor, de quienes se caracterizan por este rasgo.

Finalmente conviene advertir, que a pesar de las correlaciones y predicciones halladas entre los rasgos de personalidad evaluados y la apreciación del humor en los dos grupos, éstas fueron pocas y débiles estadísticamente, lo cual fue un resultado inesperado, debido a los antecedentes teóricos que presentan relaciones relevantes entre tales variables; quizá, el haber discriminado los grupos en la fase inicial de investigación, de acuerdo a la afectividad, o por alegría, seriedad y mal humor, habría facilitado análisis e interpretaciones más claras.

Conclusiones

En conjunto, la presente investigación evidencia que la apreciación del humor en los adolescentes se redujo de manera estadísticamente significativa en ambos grupos, pero se plantea que la reducción no se asoció al alertamiento emocional generado por la Prueba

Auditivo-Visual de memoria declarativa. A su vez, los adolescentes se caracterizaron por un mayor rasgo de AP, que se correlacionó débilmente con la diversión por el humor de incongruencia-resolución y el rechazo por el humor que denigra al hombre, tipos de humor que igualmente, son predichos por el AP. Del mismo modo, en la muestra prevaleció un mayor rasgo de alegría, que correlacionó débilmente con la diversión por el humor negro y de denigración de la mujer, y con el rechazo por este último, prediciendo los anteriores tipos de humor y además la diversión por el humor de denigración del hombre. Por su parte, el afecto negativo no mostró correlación con la apreciación del humor.

Ahora bien, habría que destacar que el alertamiento emocional generado en la presente investigación a través de la historia auditivo-visual, tiene una cualidad principalmente displacentera o negativa (Botelho, Acevedo, Conde, Fandiño & Bezerra, 2008), al igual que en otras investigaciones en que el contenido alertador ha sido específico, por ejemplo, sexual o agresivo (Lamb, 1968, citado en Cantor, Bryant & Zillmann, 1974; Strickland, 1959, citado en Davis & Farina, 1970). Probablemente, esa sería una limitación del estudio, puesto que la preferencia hacia determinados tipos de humor podría estar influenciada diferencialmente por la cualidad del contenido alertador previo o incluso por las herramientas con que es medida. Además, los resultados aquí presentados sólo dan cuenta del tipo de alertamiento utilizado, ya que otra clase de estímulos alertadores quizá generaría efectos diferentes en la apreciación del humor.

Otra limitación del estudio estaría en la imposibilidad de generalizar los resultados obtenidos a la población de referencia, como consecuencia de no contar con una muestra representativa de estudiantes universitarios.

Por último, queda el interrogante acerca de la presencia de alertamiento emocional en la versión neutra de la historia auditivo-visual, ya que se esperaba que estuviera ausente en el

grupo control, sin embargo como se evidenció, estos participantes también experimentaron alertamiento, aunque en menor magnitud, lo que sugiere que la versión neutra habría generado alertamiento.

Recomendaciones

En línea con los avances realizados en el estudio de la apreciación del humor durante décadas, esta investigación surgió como una oportunidad para continuar avanzando con el tema en la actualidad, dada su relevancia y utilidad en la vida de hombres y mujeres de todas las culturas. De tal modo, se encuentra útil que futuras investigaciones orienten sus esfuerzos a replicar el presente estudio, considerando la metodología aquí empleada, así como preservando y reforzando la rigurosidad que exige todo el proceso investigativo.

Asimismo, utilizar otra clase de estímulos alertadores, por ejemplo, de carácter placentero, sexual o agresivo, podría generar efectos diferentes a los aquí obtenidos sobre la apreciación del humor, que incluso tendrían la posibilidad de estar acordes con los hallazgos de autores previos. Lo anterior, adquiriría mayor valor, si las situaciones alertadoras involucraran directamente a los participantes o a personas significativas para ellos, y no les fueran tan ajenas. De igual modo, habría que considerar los resultados que se podrían obtener al estimular la apreciación del humor a través de mecanismos y formatos humorísticos diferentes a los empleados en esta investigación, por ejemplo, por videos o presentaciones en vivo de humoristas.

Adicionalmente, evaluar los rasgos de personalidad asociados al sentido del humor (alegría, seriedad, mal humor) y utilizarlos como criterio clasificatorio para los participantes, sería una forma de estudiar de manera más controlada su papel en el efecto del alertamiento emocional sobre la apreciación del humor.

Por otra parte, se sugiere emplear un instrumento en donde no exista alertamiento en la versión neutra, es decir, garantizar que en el grupo control la variable independiente esté ausente y únicamente sea manipulada en el grupo experimental.

Para finalizar, resultaría interesante estudiar las dos variables de investigación, mediante un diseño cualitativo, que por su naturaleza flexible y holística facilitara la comprensión, además de posibilitar un abordaje más natural y cercano a la cotidianidad de las personas, contexto en el cual se viven los fenómenos en cuestión.

Referencias

- Abel, M. H. (2002). Humor, stress, and coping strategies. *Humor*, 15, (4), 365–381.
- Agudelo, D., Carretero-Dios, H., Blanco, A., Pitti, C., Spielberger, C. & Buela-Casal, G. (2005). Evaluación del componente afectivo de la depresión: análisis factorial del ST/DEP revisado. *Salud Mental*, 28, (3), 1-10.
- Agudelo, D. M., Casadiegos, C. P. & Sánchez, D. L. (2008). Características de ansiedad y depresión en estudiantes universitarios. *International Journal of Psychological Research*, 1, (1), 34-39.
- Agudelo-Vélez, D. M. Casadiegos-Garzón, C. P. & Sánchez-Ortiz, D. L. (2009). Relación entre esquemas maladaptativos tempranos y características de ansiedad y depresión en estudiantes universitarios. *Universitas psychologica*, 8, (1), 87-104.
- Agudelo, D. M., Gómez, G. H. & Olave, C. L. (2010). Evaluación del sentido del humor y su relación con variables psicológicas e indicadores clínicos en pacientes hospitalizados con trastornos del estado del ánimo. Trabajo de grado no publicado.
- Agudelo, D. M., Gómez, G. H. & Olave, C. L. (en prensa). Adaptación colombiana de la Escala de Apreciación del Humor (EAHU).

- Amézquita, M. E., Gonzalez, R. E. & Zuluaga, D. (2003). Prevalencia de la depresión, ansiedad y comportamiento suicida en la población estudiantil de pregrado de la universidad de caldas, año 2000. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 32, (4), 341-256.
- Arrivillaga, M., Córtes, C., Goicochea, V. L. & Lozano, T. M. (2004). Caracterización de la depresión en jóvenes universitarios. *Universitas psychologica*, 3, (1), 17-25.
- Bartolo, A., Benuzzi, F., Nocetti, L., Baraldi, P. & Nichelli, P. (2006). Humor Comprehension and Appreciation: An fMRI Study. *Journal of Cognitive Neuroscience*, 18, (11), 1789-1798.
- Bennett, M. P. & Lengacher, C. A. (2006). Humor and Laughter may Influence Health. I. History and Background. *eCAM*, 3, (1), 61-63.
- Botelho, S., Acevedo, L. Conde, C., Fandiño, J. & Bezerra, C. (2008). Evaluación de la memoria declarativa asociada con contenido emocional en pacientes lobectomizados. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 40, (2), 229-241.
- Botelho, S., Acevedo, C. & Parra, G. (2006). Evaluación de la Memoria Declarativa Asociada a Contenido Emocional en una Muestra de Población Desplazada del Área Metropolitana de la Ciudad de Bucaramanga. Universidad Pontificia Bolivariana. Trabajo de grado no publicado.
- Botelho, S., Albarracín, A., Chona, B., Conde, C. & Tomaz, C. (2008). Estudio correlacional entre memoria declarativa y una prueba psicométrica en una muestra de adolescentes escolares de la ciudad de Bucaramanga. Universidad Pontificia Bolivariana.
- Botelho, S., Martínez, L. M., Conde, C. A., Prada, E. L & Bezerra, C. A. (2004). Evaluación de la memoria declarativa asociada con contenido emocional en una muestra colombiana. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 36, (2), 229-242.

- Bresslera, E. R., Martin, R. A. & Balshine, S. (2006). Production and appreciation of humor as sexually selected traits. *Evolution and Human Behavior*, 27, 121-130.
- Brodzinsky, D. M., Barnet, K. & Aiello, J. R. (1981). Sex of Subject and Gender Identity as Factors in Humor Appreciation. *Sex Roles*, 7, (5), 561-573.
- Cahill, L. & McGaugh, J. L. (1995). A novel demonstration of enhanced memory associated with emotional arousal. *Consciousness and Cognition*, 4, 410-412.
- Canli, T., Zhao, Z., Brewer, J., Gabrieli, J. D. E. & Cahill, L. (2000). Activación relacionada con el evento en la amígdala humana asociada con la memoria de largo plazo para la experiencia emocional individual. *The Journal of Neuroscience*, 20, 1-5.
- Cann, A. & Calhoun, L. G. (2001). Perceived personality associations with differences in sense of humor: Stereotypes of hypothetical others with high or low senses of humor. *Humor*, 14, (2), 117-130.
- Cantor, J. R., Bryant, J. & Zillmann, D. (1974). Enhancement of humor appreciation by transferred excitation. *Journal of Personality and Social Psychology*, 30, (6), 812-821.
- Capps, D. (2006). The psychological benefits of humor. *Pastoral Psychology*, 54, (5), 393-411.
- Carbelo, B. (2006). Estudio del sentido del humor: Validación de un instrumento para medir el sentido del humor, análisis del cuestionario. Tesis Doctoral. Universidad de Alcalá, España.
- Carbelo, B. & Jáuregui, E. (2006). Emociones positivas: Humor positivo. *Papeles del Psicólogo*, 27, (1), 18-30.
- Carbelo-Baquero, B., Alonso-Rodriguez, M. C., Valero-Garces, C. & Thorson, J. A. (2006). A study of sense of humor in spanish and american samples, *North American Journal of Psychology*, 8, (3), 447-454.

- Carr, A. (2007). *Psicología positiva*. Barcelona: Paidós.
- Carretero, H. (2005). Sentido del humor: Construcción de la escala de apreciación del humor. Tesis Doctoral. Universidad de Barcelona, España.
- Carretero, H., Agudelo, D., Olave, C. & Gómez, G. (en prensa). Adaptación colombiana del State-Trait-Cheerfulness-Inventory (STCI).
- Carretero, H., Pérez, C. & Buela, G. (2006). Dimensiones de la apreciación del humor. *Psicothema*, 18, (3), 465- 470.
- Castañeda, J., Centeno, J. S., Lomeli, L. M., Lasso, M. & Nava, M. (2007). *Aprendizaje y desarrollo*. México: Umbral Editorial.
- Chazenbalk, L. (2003). El valor del humor en el proceso psicoterapéutico. *Psicodebate*, 6. *Psicología, Cultura y Sociedad*, 73-83.
- Chico, E. & Ferrando, P. J. (2008). Variables cognitivas y afectivas como predictoras de satisfacción en la vida. *Psicothema*, 20, (3), 408-412.
- Cloninger, S. C. (2003). *Teorías de la personalidad*. México: Pearson Educación.
- Colegio Colombiano de Psicólogos. (2006). Ley 1090 DE 2006. Recuperado el 27 de agosto, de 2011 de <http://www.colpsic.info/resources/Ley1090-06.pdf>
- Conde, C. A., Prada, E. L., Martínez, L. M., Botelho, S. & Becerra, C. A. (2007). Evaluación de las manifestaciones autonómicas asociadas a la aplicación de una prueba auditivo-visual de memoria emocional en humanos. *Universitas Psychologica*, 7, (1), 109-124.
- Davis, J. & Farina, A. (1970). Humor appreciation as social communication. *Journal of Personality and Social Psychology*, 15, (2), 175-178.
- Erickson, S. J. & Feldstein, S. W. (2007). Adolescent humor and its relationship to coping, defense strategies, psychological distress, and well-being. *Child Psychiatry & Human Development*, 255-271.

- Frank J. & Tomaz C. A. (2000). Enhancement of declarative memory associated with emotional content in Brazilian sample. *Brazilian Journal of Medical and Biological Research*, 33, 1483-1489.
- Führ, M. (2001). Some aspects of form and function of humor in adolescence. *Humor*, 14, (1), 25-36.
- Galli, A. (2005). Prevalencia de trastornos psicopatológicos en alumnos de psicología. *Revista de Psiquiatría y Salud Mental Hermilio Valdizan*, 6, (1), 55-66.
- Galloway, G. & Chirico, D. (2008). Personality and humor appreciation: Evidence of an association between trait neuroticism and preferences for structural features of humor. *Humor*, 21, (2), 129-142.
- Giménez, M., Vázquez, C. & Hervás, G. (2010). El análisis de las fortalezas psicológicas en la adolescencia: más allá de los modelos de vulnerabilidad. *Psychology, Society, & Education*, 2, (2), 97-116.
- González, A., Campo, A. & Haydar, R. (1999). Síntomas depresivos en estudiantes de psicología. *Acta Psiquiátrica y Psicológica de América Latina*. 45, (3), 234-239.
- Goodenough, B. & Ford, J. (2005). Self-reported use of humor by hospitalized pre-adolescent children to cope with painrelated distress from a medical intervention. *Humor*, 18, (3), 279-298.
- Goodson, P., McCormick, D. & Evans, A. (2000). Sex on the internet: college students' emotional arousal when viewing sexually explicit materials on-line. *Journal of Sex Education and Therapy*, 25, (4), 252-260.
- Hernández, R., Fernández, C. & Baptista, P. (2010). Metodología de la Investigación. (5ª Ed.). México: McGraw-Hill.
- Joiner, T. E., Catanzaro, S. J., Laurent, J., Sandín, B. & Blalock, J. A. (1996). Modelo tripartito sobre el afecto positivo y negativo, la depresión y la ansiedad: evidencia

basada en la estructura de los síntomas y en diferencias sexuales. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*, 1, (1), 27-34.

Kaufman, B. E. (1999). Emotional arousal as a source of bounded rationality. *Journal of Economic Behavior & Organization*, 38, 135-144.

Khoury, R. M. (1977). Sex and intelligence differences in humor appreciation: a re-examination. *Social Behavior and Personality*, 5, (2), 377-382.

Knight, G. P., Guthrie, I. K., Page, M. C. & Fabes, R. A. (2002). Emotional arousal and gender differences in aggression: a meta-analysis. *Aggressive Behavior*, 28, 366-393.

Köhler, G. & Ruch, W. (1996). Sources of variance in current sense of humor inventories: How much substance, how much method variance?. *Humor: International Journal of Humor Research*, 9, 363-397.

Kohn, R., Levay, I., Caldas de Almeida, J. M., Vicente, B., Andrade, L., Caraveo-Anduaga, J., et al. (2005). Los trastornos mentales en América Latina y el Caribe: asunto prioritario para la salud pública. *Rev Panam Salud Publica*, 18, 229-240.

Kuiper, N. A. & McHale, N. (2009). Humor Styles as Mediators Between Self-Evaluative Standards and Psychological Well-Being. *The Journal of Psychology*, 143, (4), 359-376.

Labiano, M. (2004). Introducción a la psicología de la salud. En L. Oblitas. *Psicología de la salud y calidad de vida* (pp. 3-21). México: Thomson.

Lupiani, M., Gala, F. J., Bernalte, A., Lupiani, S., Dávila, J. & Miret, M. T. (2005). El humor, la alegría y la salud. *Cuadernos de Medicina Psicosomática y Psiquiatría de Enlace*, (75), 40-48.

- Martin, R. A. (1998). Approaches to the sense of humor: a historical review. En W. Ruch (Ed.). *The sense of humor: Explorations of a personality characteristic* (pp.15-62). Berlin: Mouton de Gruyter.
- Martin, R. A. (2000). Humor and laughter. En A. E. Kazdin (ed). *Encyclopedia of psychology* (pp. 202-204). New York: Oxford University Press.
- Ministerio de la Protección Social- Fundación FES Social. (2005). *Estudio Nacional de Salud Mental, Colombia 2003*. Cali: Gráficas Ltda.
- Ministerio de Salud. (1993). Resolución N° 008430 de 1993. Recuperado el 27 de agosto, de 2011 de http://www.dib.unal.edu.co/promocion/etica_res_8430_1993.pdf
- Moran, J. M., Wig, G. S., Adams, R. B., Janata, P. & Kelley, W. M. (2004). Neural correlates of humor detection and appreciation. *Neuroimage*, 21, (3), 1055-1060.
- Organización Mundial de la Salud. (2008). 10 datos sobre la salud de los adolescentes. Recuperado el 27 de agosto, de 2011 de http://www.who.int/features/factfiles/adolescent_health/es/
- Organización Mundial de la Salud. (2011). Salud y desarrollo del niño y del adolescente, adolescentes. Recuperado el 27 de agosto, de 2011 de http://www.who.int/child_adolescent_health/topics/prevention_care/adolescent/es/
- Papalia, D., Olds, D. & Feldman, R. (2005). *Desarrollo humano*. (9ª Ed.). México: McGraw-Hill.
- Phan, K. L., Taylor, S. F., Welsh, R. C., Decker, L. R., Noll, D. C., Nichols, T. E., et al. (2003). Activation of the medial prefrontal cortex and extended amygdala by individual ratings of emotional arousal: a FMRI study. *Biol Psychiatry*, 53, 211-215.
- Polaino-Lorente, A., Cabanyes, J. & del Pozo, A. (2003). *Fundamentos de psicología de la personalidad*. Madrid: Rialp.

- Robles, R. & Páez, F. (2003). Estudio sobre la traducción al español y las propiedades psicométricas de las escalas de afecto positivo y negativo (PANAS). *Salud mental*, 26, (1), 69-75.
- Ruch, W. (1997). The perception of humor. En A. Kaszniak (Ed.). *Emotion, qualia, and consciousness* (pp. 410-425). Tokio: Word Scientific Publisher.
- Ruch, W. & Carrell, A. (1998). Trait cheerfulness and the sense of humour. *Personality and Individual Differences*, 24, (4), 551-558.
- Ruch, W. & Köhler, G. (1999). The measurement of state and trait cheerfulness. En I. Mervielde., I. Deary., F. de Fruyt & F. Ostendorf (Eds.). *Personality psychology in Europe* (1-14). Tilburg: Tilburg University Press.
- Ruch, W. & Rath, S. (1993). The nature of humor appreciation: Toward integration of perception of stimulus properties and affective experience. *Humor: International Journal of Humor Research*, 6, 363-384.
- Ruch, W., Köhler, G. & van Thriel, C. (1996). Assessing the “humorous temperament” construction of the facet and standard trait forms of the state-trait-cheerfulness-inventory- STCI. En W. Ruch (Ed.). *Measurement of the sense of humor [special issue]*. *Humor: international Journal of humor research*, 9, 303-339.
- Ruch, W., Köhler, G. & van Thriel, C. (1997). To be in good or bad humour: construction of the state form of the State-Trait-Cheerfulness Inventory-STCI. *Personality and Individual Differences*, 22, (4), 477-491.
- Sandín, B., Chorot, P., Lostao, L. & Joiner, T. E. (1999). Escalas PANAS de afecto positivo y negativo: validación factorial y convergencia transcultural. *Psicothema*, 11, (1), 37-51.
- Santed, M. A., Sandin, B., Chorot, P., Olmedo, M. & Garcia-Campayo, J. (2001). El papel de la afectividad negativa y positiva en las relaciones entre el estrés diario y la

sintomatología somática: un estudio intra e interindividual. *Cuadernos de Medicina Psicosomática y Psiquiatría de Enlace*, 41-53.

Schachter, S. & Singer, J. (1962). Cognitive, Social, and Physiological Determinants of Emotional State. En W. Gerrod (ed). *Emotions in social psychology: essential readings* (pp.76-92). United States: Psychology Press.

Shammi, P. & Stuss, D. T. (1999). Humour appreciation: a role of the right frontal lobe. *Brain*, 122, 657-666.

Sheth, B. R. & Pham, T. (2008). How emotional arousal and valence influence access to awareness. *Vision Research*, 48, 2415-2424.

Thorson, J. A. & Powell, F. C. (1993). Sense of humor and dimensions of personality. *Journal of Clinical Psychology*, 49, (6), 799-809.

Vecina, M. L. (2006). Emociones positivas. *Papeles del Psicólogo*, 27, (1), 9-17.

Vera, B. (2006). Psicología positiva: una nueva forma de entender la psicología. *Papeles del Psicólogo*, 27, (1), 3-8.

Watson, D., Clark, L. A. & Tellegen, A. (1988). Development and validation of brief measures of positive and negative affect: The PANAS scales. *Journal of Personality and Social Psychology*, 54, 1063-1070.

Wicker, F. W., Thorelli, I. M., Barron, W. L. & Willis, A. C. (1981). Studies of mood and humor appreciation. *Motivation and Emotion*, 5, (1), 47-59.

Wilson, D. W. & Molleston, J. L. (1981). Effects of sex and type of humor on humor appreciation. *Journal of Personality Assessment*, 45, (1), 90-96.

Wimer, D. & Beins, B. (2008). Expectations and perceived humor. *Humor*, 21, (3), 347-363.

Wycoff, E. B. & Pryor, B. (2003). Cognitive processing, creativity, apprehension and the humorous personality. *North American Journal of Psychology*, 5, 31-44.

Anexos

Anexo A



**CONSENTIMIENTO INFORMADO
PARA PARTICIPAR EN EL ESTUDIO**

cód: _____

La Universidad Pontificia Bolivariana a través de los grupos Psicología Clínica y de la Salud UPB-UNIANDES, y Neurociencias y Comportamiento UIS – UPB, realiza un estudio donde el objetivo principal es conocer la relación entre distintas variables psicológicas. A continuación se explican algunas características generales del estudio. Para el desarrollo de esta investigación, pedimos su colaboración de forma voluntaria y gratuita. Si está de acuerdo en participar, le solicitamos firmar este documento después de haberlo leído.

Como participante del estudio usted asistirá a dos sesiones de evaluación previamente acordadas, donde deberá responder a una serie de cuestionarios que serán entregados y explicados en cada una de ellas. Se estima que este procedimiento tenga una duración aproximada de 1 hora, en cada una de las sesiones.

Ahora bien, este proyecto se rige por las normas Éticas Colombianas para la Investigación (resolución 8430/1993) donde se establecen las normas científicas, técnicas y administrativas para la investigación con seres humanos, de esta manera se cataloga con riesgos mínimos, no existiendo ningún riesgo serio como consecuencia inmediata o tardía de la participación en esta investigación; las posibles molestias pueden estar relacionadas con la disposición del tiempo para desarrollar las pruebas planteadas y la ejecución de las mismas.

Se garantiza que la información obtenida en este proyecto se mantendrá con carácter confidencial, respetando su integridad y dignidad como participante. Se protegerá su privacidad, siendo su nombre y datos manejados mediante códigos, a los cuales tendrá acceso exclusivamente el personal investigador; asimismo se omitirá su identidad en los resultados obtenidos, que se publicarán por cualquier medio científico sólo como informe colectivo. Sus resultados serán entregados únicamente a usted, si desea recibirlos, para lo cual, deberá enviar un correo electrónico a los investigadores, realizando la solicitud. Adicionalmente, serán comunicados al grupo de participantes de manera general, en una sesión de trabajo a la que serán invitados, en todo caso, preservando la confidencialidad de las respuestas individuales.

Por otro lado, usted tiene derecho a rehusarse o retirarse de las sesiones de trabajo en cualquier momento, sin necesidad de explicación adicional al personal investigador y sin que por ello se generen para usted sanciones o perjuicios.

Además, tiene garantía de recibir respuesta a cualquier pregunta y aclaración acerca de los procedimientos, riesgos, beneficios y otros asuntos relacionados con el estudio. En

caso de requerir información adicional se puede dirigir a las directoras del proyecto: Silvia Botelho de Oliveira Ph.D. (Silvia.botelho@correo.upbbga.edu.co) o Diana María Agudelo Vélez Ph.D. (dm.agudelo932@uniandes.edu.co).

Yo, _____ identificado con
cédula de ciudadanía No. _____ de _____, en plenas
condiciones mentales, declaro que he sido informado adecuadamente de los procedimientos,
ventajas y riesgos a que puedo estar sometido como sujeto experimental del proyecto referente
a esta declaración. Adicionalmente, he sido informado que el presente proyecto ha recibido el
respaldo del comité de ética de la institución participante.

Soy consciente que mi participación es voluntaria, y podré retirarme del estudio en el momento
que lo desee, sin necesidad de explicación adicional o justificación. Además, soy consciente que
los resultados derivados de los análisis tendrán un manejo confidencial, de manera que no serán
publicados mi nombre e identidad.

Firma participante del proyecto

Directoras del proyecto:

Diana María Agudelo Vélez Ph.D

Silvia Botelho de Oliveira Ph. D

Co-investigadores:

Leonardo Castellanos Suarez

Yesenia Fernanda Chacón Arenas

Anexo B

FICHA DE INGRESO

cód: _____

“Gracias por su colaboración, esta información será confidencial, sin identificar su nombre. Por favor responda las siguientes preguntas”.

INICIALES DE SU (S)

NOMBRE(S) y

APELLIDO(S) _____ ID _____ FECHA _____ EDAD _____

SEXO ☐ F ☐ M ESTADO CIVIL _____ CARRERA _____ SEMESTRE _____

TELÉFONO DE CONTACTO _____ E-MAIL _____

1. ¿Tiene dificultades para escuchar? ☐ SI ☐ NO 2. Utiliza dispositivo auditivo ☐ SI ☐ NO

3. ¿Tiene dificultades visuales? ☐ SI ☐ NO 4. Utiliza gafas ☐ SI ☐ NO

5. ¿Le han diagnosticado algún trastorno mental?

☐ SI ☐ NO

• ¿Cuál?

• ¿Recibe tratamiento actualmente?

☐ SI ☐ NO

6. ¿Toma medicamentos controlados, es decir que requieran fórmula médica? ☐ SI ☐ NO

En caso afirmativo mencione cuáles. _____

7. ¿Ha participado anteriormente en otra(s) investigación(es)? ☐ SI ☐ NO

Observaciones: _____

Anexo C

MINI Entrevista Neuropsiquiátrica Internacional
(MINI International Neuropsychiatric Interview, MINI)

Nombre del paciente: _____ Fecha de nacimiento: _____ Nombre del entrevistador: _____ Fecha de la entrevista: _____	Número de protocolo: _____ Hora en que inició la entrevista: _____ Hora en que terminó la entrevista: _____ Duración total: _____
--	--

<i>Módulos</i>	<i>Período explorado</i>	<i>Cumple los criterios</i>	<i>DSM-IV</i>	<i>CIE-10</i>
A EPISODIO DEPRESIVO MAYOR (EDM)	Actual (2 semanas)	☐	299.20-296.26 episodio único	F32.x
EDM CON SÍNTOMAS MELANCÓLICOS (opcional)	Recidivante	☐	296.30-296.36 recidivante	F33.x
	Actual (2 semanas)	☐	296.20-296.26 episodio único	F32.x
		☐	296.30-296.36 recidivante	F33.x
B TRASTORNO DISTÍMICO	Actual (últimos 2 años)	☐		
C RIESGO DE SUICIDIO	Actual (último mes)	☐	300.4	F34.1
	Riesgo: ☐ leve ☐ moderado ☐ alto	☐		
D EPISODIO MANÍACO	Actual	☐	296.00-296.06	F30.x-F31.9
	Pasado	☐		
EPISODIO HIPOMANÍACO	Actual	☐	296.80-296.89	F31.8-F31.9/F34.0
	Pasado	☐	300.01/300.21	F40.01-F41.0
E TRASTORNO DE ANGUSTIA	Actual (último mes)	☐		
	De por vida	☐	300.22	F40.00
F AGORAFOBIA	Actual	☐		
G FOBIA SOCIAL (<i>Trastorno de ansiedad social</i>)	Actual (último mes)	☐	300.23	F40.1
H TRASTORNO OBSESIVO-COMPULSIVO	Actual (último mes)	☐	300.3	F42.8
I ESTADO POR ESTRÉS POSTRAUMÁTICO (opcional)	Actual (último mes)	☐	309.81	F43.1
J DEPENDENCIA DE ALCOHOL	Últimos 12 meses	☐	303.9	F10.2x
ABUSO DE ALCOHOL	Últimos 12 meses	☐	305.00	F10.1
K DEPENDENCIA DE SUSTANCIAS (no alcohol)	Últimos 12 meses	☐	304.00-.90/305.20-.90	F11.1-F19.1
ABUSO DE SUSTANCIAS (no alcohol)	Últimos 12 meses	☐	304.00-.90/305.20-.90	F11.1-F19.1
L TRASTORNOS PSICÓTICOS	De por vida	☐	295.10-295.90/297.1	F20.xx-F29
	Actual	☐	297.3/293.81/293.82 293.89/298.8/298.9	
TRASTORNO DEL ESTADO DEL ÁNIMO CON SÍNTOMAS PSICÓTICOS	Actual	☐	296.24	F32.3/F33.3
M ANOREXIA NERVIOSA	Actual (últimos 3 meses)	☐	307.1	F50.0
N BULIMIA NERVIOSA	Actual (últimos 3 meses)	☐	307.51	F50.2
ANOREXIA NERVIOSA TIPO COMPULSIVA/PURGATIVA	Actual	☐	307.1	F50.0
O TRASTORNO DE ANSIEDAD GENERALIZADA	Actual (últimos 6 meses)	☐	300.02	F41.1
P TRASTORNO ANTISOCIAL DE LA PERSONALIDAD (opcional)	De por vida	☐	301.7	F60.2

A. Episodio depresivo mayor

(➡ SIGNIFICA: IR A LAS CASILLAS DIAGNÓSTICAS, RODEAR CON UN CÍRCULO NO EN CADA UNA Y CONTINUAR CON EL SIGUIENTE MÓDULO)

A1	¿En las últimas 2 semanas, se ha sentido deprimido o decaído la mayor parte del día, casi todos los días?	NO	SÍ	1
A2	¿En las últimas 2 semanas, ha perdido el interés en la mayoría de las cosas o ha disfrutado menos de las cosas que usualmente le agradaban?	NO	SÍ	2
	¿CODIFICÓ SÍ EN A1 O EN A2?	➡ NO	SÍ	

A3	En las últimas 2 semanas, cuando se sentía deprimido o sin interés en las cosas:			
a	¿Disminuyó o aumentó su apetito casi todos los días? ¿Perdió o ganó peso sin intentarlo (p. ej., variaciones en el último mes de $\pm 5\%$ de su peso corporal o ± 8 libras o $\pm 3,5$ kg, para una persona de 160 libras/70 kg)? CODIFICAR sí, SI CONTESTÓ SÍ EN ALGUNA	NO	SÍ	3
b	¿Tenía dificultad para dormir casi todas las noches (dificultad para quedarse dormido, se despertaba a media noche, se despertaba temprano en la mañana o dormía excesivamente)?	NO	SÍ	4
c	¿Casi todos los días, hablaba o se movía usted más lento de lo usual, o estaba inquieto o tenía dificultades para permanecer tranquilo?	NO	SÍ	5
d	¿Casi todos los días, se sentía la mayor parte del tiempo fatigado o sin energía?	NO	SÍ	6
e	¿Casi todos los días, se sentía culpable o inútil?	NO	SÍ	7
f	¿Casi todos los días, tenía dificultad para concentrarse o tomar decisiones?	NO	SÍ	8
g	¿En varias ocasiones, deseó hacerse daño, se sintió suicida, o deseó estar muerto?	NO	SÍ	9

¿CODIFICÓ SÍ EN 5 O MÁS RESPUESTAS (A1-A3)?

NO SÍ
**EPISODIO
DEPRESIVO MAYOR
ACTUAL**

SI EL PACIENTE CODIFICA POSITIVO PARA UN EPISODIO DEPRESIVO MAYOR ACTUAL, CONTINÚE CON A4, DE LO CONTRARIO CONTINÚE CON EL MÓDULO B:

A4	a	¿En el transcurso de su vida, tuvo otros períodos de dos o más semanas, en los que se sintió deprimido o sin interés en la mayoría de las cosas y que tuvo la mayoría de los problemas de los que acabamos de hablar?	➡ NO	SÍ	10
	b	¿Ha tenido alguna vez un período de por lo menos dos meses, sin depresión o sin la falta de interés en la mayoría de las cosas y ocurrió este período entre dos episodios depresivos?	NO	SÍ	11

NO SÍ
**EPISODIO
DEPRESIVO MAYOR
RECIDIVANTE**

MINI 5.0.0 (1 de enero de 2000)

Episodio depresivo mayor con síntomas melancólicos (opcional)

(➡ SIGNIFICA: IR A LAS CASILLAS DIAGNÓSTICAS, RODEAR CON UN CÍRCULO NO Y CONTINUAR CON EL SIGUIENTE MÓDULO)

SI EL PACIENTE CODIFICA POSITIVO PARA UN EPISODIO DEPRESIVO MAYOR ACTUAL (A3 = SÍ), EXPLORAR LO SIGUIENTE:

A5	a	¿CODIFICÓ SÍ EN A2?	NO	SÍ	
	b	¿Durante el período más grave del episodio depresivo actual, perdió la capacidad de reaccionar a las cosas que previamente le daban placer o le animaban?	NO	SÍ	12
		Si NO: ¿Cuando algo bueno le sucede, no logra hacerle sentirse mejor aunque sea temporalmente?			
		¿CODIFICÓ SÍ EN A5a O A5b?	➡ NO	SÍ	

A6		Durante las últimas 2 semanas, cuando se sintió deprimido o sin interés en la mayoría de las cosas:			
	a	¿Se sentía deprimido de una manera diferente al tipo de sentimiento que ha experimentado cuando alguien cercano a usted se ha muerto?	NO	SÍ	13
	b	¿Casi todos los días, por lo regular se sentía peor en las mañanas?	NO	SÍ	14
	c	¿Casi todos los días, se despertaba por lo menos dos horas antes de su hora habitual, y tenía dificultades para volver a dormirse?	NO	SÍ	15
	d	¿CODIFICÓ SÍ EN A3c (ENLENTECIMIENTO O AGITACIÓN PSICOMOTORA)?	NO	SÍ	
	e	¿CODIFICÓ SÍ EN A3a (ANOREXIA O PÉRDIDA DE PESO)?	NO	SÍ	
	f	¿Se sentía excesivamente culpable o era su sentimiento de culpa desproporcionado con la realidad de la situación?	NO	SÍ	16

¿CODIFICÓ SÍ EN 3 O MÁS RESPUESTAS DE A6?

NO SÍ

**EPISODIO
DEPRESIVO MAYOR
CON SÍNTOMAS
MELANCÓLICOS
ACTUAL**

B. Trastorno distímico

(➔ SIGNIFICA: IR A LAS CASILLAS DIAGNÓSTICAS, RODEAR CON UN CÍRCULO NO Y CONTINUAR CON EL SIGUIENTE MÓDULO)

SI LOS SÍNTOMAS DEL PACIENTE ACTUALMENTE CUMPLEN CON LOS CRITERIOS DE UN EPISODIO DEPRESIVO MAYOR, NO EXPLORE ESTE MÓDULO

B1	¿En los últimos 2 años, se ha sentido triste, desanimado o deprimido la mayor parte del tiempo?	➔ NO	SÍ	17
B2	¿Durante este tiempo, ha habido algún período de 2 meses o más, en el que se haya sentido bien?	NO	➔ SÍ	18
B3	Durante este período en el que se sintió deprimido la mayor parte del tiempo:			
a	¿Cambió su apetito notablemente?	NO	SÍ	19
b	¿Tuvo dificultad para dormir o durmió en exceso?	NO	SÍ	20
c	¿Se sintió cansado o sin energía?	NO	SÍ	21
d	¿Perdió la confianza en sí mismo?	NO	SÍ	22
e	¿Tuvo dificultades para concentrarse o para tomar decisiones?	NO	SÍ	23
f	¿Tuvo sentimientos de desesperanza?	NO	SÍ	24
	¿CODIFICÓ SÍ EN 2 O MÁS RESPUESTAS DE B3?	➔ NO	SÍ	
B4	¿Estos síntomas de depresión, le causaron gran angustia o han interferido con su función en el trabajo, socialmente o de otra manera importante?	➔ NO	SÍ	25

¿CODIFICÓ SÍ EN B4?

NO	SÍ
TRASTORNO DISTÍMICO ACTUAL	

C. Riesgo de suicidio

Durante este último mes:			Puntos:	
C1	¿Ha pensado que estaría mejor muerto, o ha deseado estar muerto?	NO SÍ	1	
C2	¿Ha querido hacerse daño?	NO SÍ	2	
C3	¿Ha pensado en el suicidio?	NO SÍ	6	
C4	¿Ha planeado cómo suicidarse?	NO SÍ	10	
C5	¿Ha intentado suicidarse?	NO SÍ	10	
A lo largo de su vida:				
C6	¿Alguna vez ha intentado suicidarse?	NO SÍ	4	

¿CODIFICÓ SÍ EN POR LO MENOS 1 RESPUESTA?

SI SÍ, SUME EL NÚMERO TOTAL DE PUNTOS DE LAS RESPUESTAS (C1-C6)
RODEAR CON UN CÍRCULO «SÍ» Y ESPECIFICAR EL NIVEL DE RIESGO
DE SUICIDIO

NO	SÍ
RIESGO DE SUICIDIO	
1-5 puntos	Leve ☐
6-9 puntos	Moderado ☐
≥ 10 puntos	Alto ☐

D. Episodio (hipo)maníaco

(➡ SIGNIFICA: IR A LAS CASILLAS DIAGNÓSTICAS, RODEAR CON UN CÍRCULO NO EN CADA UNA Y CONTINUAR CON EL SIGUIENTE MÓDULO)

D1	a	¿Alguna vez ha tenido un período de tiempo en el que se ha sentido exaltado, eufórico, o tan lleno de energía, o seguro de sí mismo, que esto le ha ocasionado problemas u otras personas han pensado que usted no estaba en su estado habitual? (No considere períodos en el que estaba intoxicado con drogas o alcohol.)	NO	SÍ	1
SI EL PACIENTE PARECE CONFUNDIDO O NO ENTIENDE A LO QUE SE REFIERE CON «EXALTADO» O «EUFÓRICO», CLARIFIQUESELO DE LA SIGUIENTE MANERA: Lo que queremos decir con «exaltado o «eufórico» es un estado de satisfacción alto, lleno de energía, en el que se necesita dormir menos, en el que los pensamientos se aceleran, en el que se tienen muchas ideas, en el que aumenta la productividad, la creatividad, la motivación o el comportamiento impulsivo. SI SÍ:					
	b	¿En este momento se siente «exaltado», «eufórico», o lleno de energía?	NO	SÍ	2
D2	a	¿Ha estado usted alguna vez persistentemente irritado durante varios días, de tal manera que tenía discusiones, peleaba o le gritaba a personas fuera de su familia? ¿Ha notado usted o los demás, que ha estado más irritable o que reacciona de una manera exagerada, comparado a otras personas, en situaciones que incluso usted creía justificadas?	NO	SÍ	3
SI SÍ:					
	b	¿En este momento se siente excesivamente irritable?	NO	SÍ	4
¿CODIFICÓ SÍ EN D1a O EN D2a?			➡ NO	SÍ	
D3	SI D1b O D2b = SÍ: EXPLORAR SOLAMENTE EL EPISODIO ACTUAL SI D1b Y D2b = NO: EXPLORAR EL EPISODIO PASADO MÁS SINTOMÁTICO Durante el tiempo en el que se sentía exaltado, lleno de energía, o irritable notó que:				
	a	¿Sentía que podía hacer cosas que otros no podían hacer, o que usted era una persona especialmente importante?	NO	SÍ	5
	b	¿Necesitaba dormir menos (p. ej., se sentía descansado con pocas horas de sueño)?	NO	SÍ	6
	c	¿Hablaba usted sin parar o tan deprisa que los demás tenían dificultad para entenderle?	NO	SÍ	7
	d	¿Sus pensamientos pasaban tan deprisa por su cabeza que tenía dificultades para seguirlos?	NO	SÍ	8
	e	¿Se distraía tan fácilmente, que la menor interrupción le hacía perder el hilo de lo que estaba haciendo o pensando?	NO	SÍ	9
	f	¿Estaba tan activo, tan inquieto físicamente que los demás se preocupaban por usted?	NO	SÍ	10
	g	¿Quería involucrarse en actividades tan placenteras, que ignoró los riesgos o consecuencias (p. ej., se embarcó en gastos descontrolados, condujo imprudentemente o mantuvo actividades sexuales indiscretas)?	NO	SÍ	11
¿CODIFICÓ SÍ EN 3 O MÁS RESPUESTAS DE D3 (O 4 O MÁS RESPUESTAS SI D1a ES NO [EPISODIO PASADO] O SI D1b ES NO [EPISODIO ACTUAL])?			➡ NO	SÍ	

MINI 5.0.0 (1 de enero de 2000)

D4	¿Duraron estos síntomas al menos 1 semana y le causaron problemas que estaban fuera de su control, en la casa, en el trabajo, en la escuela, o fue usted hospitalizado a causa de estos problemas?	NO	SÍ	12								
	EL EPISODIO EXPLORADO ERA:	↓ ☐ HIPOMANÍACO	↓ ☐ MANÍACO									
	¿CODIFICÓ NO EN D4?	<table><tr><td>NO</td><td>SÍ</td></tr><tr><td colspan="2">EPISODIO HIPOMANÍACO</td></tr><tr><td>ACTUAL</td><td>☐</td></tr><tr><td>PASADO</td><td>☐</td></tr></table>			NO	SÍ	EPISODIO HIPOMANÍACO		ACTUAL	☐	PASADO	☐
NO	SÍ											
EPISODIO HIPOMANÍACO												
ACTUAL	☐											
PASADO	☐											
	ESPECIFICAR SI EL EPISODIO ES ACTUAL O PASADO.											
	¿CODIFICÓ SÍ EN D4?	<table><tr><td>NO</td><td>SÍ</td></tr><tr><td colspan="2">EPISODIO MANÍACO</td></tr><tr><td>ACTUAL</td><td>☐</td></tr><tr><td>PASADO</td><td>☐</td></tr></table>			NO	SÍ	EPISODIO MANÍACO		ACTUAL	☐	PASADO	☐
NO	SÍ											
EPISODIO MANÍACO												
ACTUAL	☐											
PASADO	☐											
	ESPECIFICAR SI EL EPISODIO ES ACTUAL O PASADO.											
MINI 5.0.0 (1 de enero de 2000)												

Anexo D

NARRACIONES QUE ACOMPAÑAN LAS VERSIONES NEUTRA Y EMOCIONAL DE LA PRUEBA AUDITIVO-VISUAL

PROTOCOLO DE NARRACIÓN GRUPO “NEUTRO”

Fase 1

1. La madre y el hijo están saliendo de la casa por la mañana.
2. Ella está llevando el hijo a visitar el lugar donde el padre trabaja.
3. El padre es un técnico de laboratorio en el hospital de urgencias.
4. Ellos miran antes de atravesar la calle transitada.

Fase 2

5. *En el camino ellos presencian un accidente de carro, el niño para y mira interesado.*
6. *En el hospital los médicos se están preparando para un entrenamiento en la atención de urgencias, el niño fue invitado a observar.*
7. *Durante toda la mañana los médicos hicieron el entrenamiento para la atención de urgencias.*
8. *Los artistas fueron capaces de usar trucos para imitar heridas de las personas durante el entrenamiento para la atención de urgencias.*

Fase 3

9. Después del entrenamiento, mientras el padre quedo cuidando el niño, la madre salió para llamar a la escuela de su otro hijo.
10. Sabiendo que estaba atrasada, ella llama a la escuela para avisar que luego irá a recoger al hijo.
11. Yendo a recoger el hijo ella llama a un taxi en la parada de bus número nueve.

PROTOCOLO DE NARRACIÓN GRUPO “ALERTAMIENTO EMOCIONAL”

Fase 1

1. La madre y el hijo están saliendo de la casa por la mañana.
2. Ella está llevando el hijo a visitar el lugar donde el padre trabaja.
3. El padre es un técnico de laboratorio en el hospital de urgencias.
4. Ellos miran antes de atravesar la calle transitada.

Fase 2

5. *En el camino mientras atravesaban la calle el niño sufre un accidente terrible y queda gravemente herido.*
6. *En el hospital los médicos preparan la sala de urgencias a donde el niño fue llevado.*
7. *Durante toda la mañana los médicos lucharon por salvar la vida del niño.*
8. *Los médicos fueron capaces de suturar los pies mutilados del niño.*

Fase 3

9. Después de la cirugía mientras el padre quedó con el niño, la madre salió para llamar a la escuela de su otro hijo.
10. Sintiendo nerviosa ella llama a la escuela para avisar que luego irá a recoger el hijo.
11. Yendo a recoger el hijo, ella llama a un taxi en la parada de bus número nueve.

Anexo E



**VALORACIÓN EMOCIONAL DE LA PRUEBA
AUDITIVO-VISUAL**

cód: _____

ESCALA DE VALOR EMOCIONAL

0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	----

ESCALA DE EMOCIONES BÁSICAS

FELICIDAD	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
SORPRESA	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
MIEDO	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
RABIA	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
TRISTEZA	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10

Anexo F

ESCALA DE APRECIACIÓN DEL HUMOR (FORMA A)**INSTRUCCIONES**

A continuación de estas instrucciones podrá ver un conjunto de "**chistes y viñetas cómicas**". Su tarea consiste en ver lo divertidos que le resultan estos chistes y el grado de rechazo que le provoca cada uno de ellos. Tenga en cuenta que con "rechazo" nos estamos refiriendo a que considere si un chiste es inapropiado, molesto, ofensivo, etc.

Para hacer esta tarea debe ir leyendo los chistes o viñetas de uno en uno en el mismo orden en el que se presentan. Justo después de leer un chiste o viñeta, deberá valorar el grado de diversión y de rechazo que el chiste en cuestión le ha provocado. Para indicar su valoración tendrá que elegir un número entre "0" y "4" tanto para diversión como para rechazo. Estos números aparecen a continuación de cada chiste o viñeta.

Para el **grado de diversión**, si ve uno de estos chistes como nada divertido, debería elegir el "0", si lo considera como algo divertido, elija el "1"; y elija el "2", el "3" o el "4", si lo ve como moderadamente divertido; bastante divertido, o muy divertido, respectivamente.

Para el **grado de rechazo**, si ante uno de estos chistes no siente ningún rechazo, debe elegir el "0"; si siente algún rechazo, elija "1"; elija el "2" si lo rechaza moderadamente; y el "3" o el "4" si le provoca bastante rechazo, o un fuerte rechazo, respectivamente.

Tenga en cuenta que puede considerar un chiste como muy divertido aunque a la misma vez pueda pensar que, por razones morales, gustos personales, etc., es muy ofensivo o molesto, y provocarle un fuerte rechazo. También, por poner otro ejemplo, podría darse el caso contrario, y es que no sienta rechazo hacia un chiste, aunque no por eso lo considere divertido. *Veamos un ejemplo:*

- Mamá, mamá, ¿los pedos pesan?	Nada divertido	0	1	2	X	4	Muy divertido
+ ¡No cariño, no, los pedos no pesan!	Ningún rechazo	X	1	2	3	4	Fuerte rechazo
- ¡Pues entonces me he cagado!							

En este caso puede observar como una persona determinada ha marcado el "3" para la escala de diversión, indicando esto que quien haya evaluado este chiste lo considera "**Bastante divertido**". También puede ver como está marcado el "0" en la escala de rechazo, por lo que quien haya contestado no siente "**Ningún rechazo**" hacia el chiste. *Ahora observe la respuesta de otra persona al mismo chiste:*

Nada divertido	0	1	2	X	4	Muy divertido
Ningún rechazo	0	1	2	3	X	Fuerte rechazo

En este caso también es visto el chiste como "**Bastante divertido**" ("3"), aunque ahora se valora el chiste con un "**Fuerte rechazo**" ("4"). Así pues, al evaluar cada chiste, no olvide que su opinión sobre lo divertido que le resulta un chiste, puede ser diferente al grado de rechazo que sienta hacia ese chiste.

Finalmente, tenga en cuenta que:

1. Debe evaluar todos los chistes, y no olvide que debe ir en el orden en el que éstos se presentan.
2. La valoración que haga de cada chiste o viñeta sólo recoge sus consideraciones u opiniones personales. Así pues, no olvide que no existen respuestas más o menos adecuadas.
3. Por favor, si la tarea la realiza en grupo, evite las carcajadas, ya que éstas podrían distraer o molestar a los demás.
4. En el caso de tener alguna duda, por favor, pregúntela antes de comenzar.

Si no tiene ninguna pregunta, por favor, pase la hoja y comience

1.

Un grupo de cabezas rapadas se encuentran con un negro.

-Hoy estás de suerte y vamos a darte una oportunidad. Toma este dado y tíralo. Si sale un número del 1 al 5 te damos una paliza.

+¿Y si saco un 6?

-¡Tiras de nuevo!

Nada divertido 0 1 2 3 4 Muy divertido

Ningún rechazo 0 1 2 3 4 Fuerte rechazo

2.

Dios llama a Adán. Le dice:

- Hijo, tengo una noticia buena y otra mala.

+ La buena primero, por favor.

- Te voy a hacer dos regalos; un cerebro y un pene.

+ ¡Fantástico!.....¿Y la mala noticia?

- Que no tendrás la suficiente sangre para hacer funcionar a los dos al mismo tiempo.

Nada divertido 0 1 2 3 4 Muy divertido

Ningún rechazo 0 1 2 3 4 Fuerte rechazo

3.

¿Cómo se meten 600 judíos en un coche?.....Dos delante, tres detrás, y el resto en el cenicero.

Nada divertido 0 1 2 3 4 Muy divertido

Ningún rechazo 0 1 2 3 4 Fuerte rechazo

4.



Nada divertido 0 1 2 3 4 Muy divertido

Ningún rechazo 0 1 2 3 4 **Fuerte rechazo**

5.

-Íbamos yo y Manolo.....Bueno, mejor dicho, íbamos Manolo y yo.....¡Vale!, ¡de acuerdo!....., yo no iba.

Nada divertido 0 1 2 3 4 **Muy divertido**

Ningún rechazo 0 1 2 3 4 **Fuerte rechazo**

6.

-Doctor, doctor, ¡cuando tomo café no consigo dormir!

+¡Que curioso!, a mí me pasa justo lo contrario, cuando duermo no consigo tomar café.

Nada divertido 0 1 2 3 4 **Muy divertido**

Ningún rechazo 0 1 2 3 4 **Fuerte rechazo**

7.

Un hombre se quejaba de un fuerte dolor en el hombro y un amigo le dice:

-Hay una máquina en la farmacia que puede diagnosticar cualquier cosa mucho más rápido y más barato que un doctor. Pones una muestra de tu orina y ofrece un diagnóstico, además de sugerirte qué hacer. Todo esto por sólo 1000 pesos.

El hombre llenó un frasco con orina y fue a la farmacia. Encontró la máquina y puso la muestra de orina dentro. Luego depositó los mil pesos en la ranura. La computadora comenzó a hacer ruidos, a encender y apagar varias luces, y tras una pequeña pausa, por una ranura salió un papel que decía:

Datos más importantes:

“Ud. tiene hombro de tenista

Frote su brazo con agua caliente y sal

No haga esfuerzos físicos de magnitud

En dos semanas va a estar mucho mejor”

El hombre no se lo podía creer. No salía de su asombro y pensaba que había gato encerrado, así que decidió probar si la máquina podía ser engañada. Mezcló agua sobrante de fregar los platos, con un poco de mierda de perro, y un poco de orina de su hija y su mujer. Fue a la farmacia y le puso la mezcla a la máquina. Después de los sonidos y luces de rigor, la máquina imprimió el siguiente análisis:

Datos más importantes:

”Como no guarde reposo y deje de hacer estupideces, no se le va a curar nunca el hombro”.

Nada divertido 0 1 2 3 4 **Muy divertido**

Ningún rechazo 0 1 2 3 4 **Fuerte rechazo**

8.

-¡Hola!, ¿cómo te llamas?
+No sé, pero tengo una bicicleta muy chimba.

Nada divertido 0 1 2 3 4 Muy divertido

Ningún rechazo 0 1 2 3 4 Fuerte rechazo

9.



Nada divertido 0 1 2 3 4 Muy divertido

Ningún rechazo 0 1 2 3 4 Fuerte rechazo

10.

Apple iMac



iMac para hombre



iMac para mujer

Nada divertido 0 1 2 3 4 Muy divertido

Ningún rechazo 0 1 2 3 4 Fuerte rechazo

11.

Entra un señor a un supermercado con unas zapatillas puestas y el resto del cuerpo desnudo completamente. Hace su compra normalmente y se dirige a la caja. La cajera le calcula la cuenta:

-¡100 pesos, por favor!

Coge el señor, y le da a la cajera 50 pesos

-Perdone caballero, pero le faltan 50 pesos

+¡Nada de eso señorita!

-Perdone, pero su cuenta son 100 pesos, y usted me ha dado 50

+¡Pues claro!, ¿no hay a la entrada un cartel que pone “50% de descuento en pelotas y zapatillas”?

Nada divertido 0 1 2 3 4 **Muy divertido**

Ningún rechazo 0 1 2 3 4 **Fuerte rechazo**

12.

¿Qué es lo más parecido a un hombre inteligente?.....Una lesbiana.

Nada divertido 0 1 2 3 4 **Muy divertido**

Ningún rechazo 0 1 2 3 4 **Fuerte rechazo**

13.

Dos amigos se encuentran después de varios meses.

-¿Qué tal lleva tu hermano lo del SIDA?

+Pues unos días mejor y otros peor. Le damos todo nuestro cariño y apoyo, esperando que sienta que estamos con él en todo momento, y que el desenlace sea lo menos traumático posible.

-¿Qué es lo que se hace más duro?

+Sinceramente, se pasa muy mal cuando el jamón en lonchas se termina.

-Pero ¿qué tiene que ver eso?

+Pues que todavía no hemos encontrado ninguna otra comida que quepa por debajo de la puerta.

Nada divertido 0 1 2 3 4 **Muy divertido**

Ningún rechazo 0 1 2 3 4 **Fuerte rechazo**

14.



Nada divertido 0 1 2 3 4 Muy divertido

Ningún rechazo 0 1 2 3 4 Fuerte rechazo

15.

Una pareja de novios hablando:

-Dime cariño, pero por favor, se sincero, ¿a ustedes los hombres cómo les gustan más las mujeres, habladoras o de las otras?

+¿Qué otras?

Nada divertido 0 1 2 3 4 Muy divertido

Ningún rechazo 0 1 2 3 4 Fuerte rechazo

16.

En un gran centro comercial, van dos hombres bastante acelerados, cuando de pronto chocan entre ellos.

-Perdona

+¡No pasa nada hombre! ¿Qué le ocurre que le veo muy acelerado?

-Se me ha perdido mi mujer y no la encuentro

+¡Marica! Igual que a mí. Yo tampoco encuentro a mi mujer.

-¡Que casualidad! Pues si quiere, para encontrarlas antes, nos ponemos los dos a buscar a la vez. A ver, ¿cómo es su mujer?

+Mi mujer mide 1,90. Es rubia, tienen los ojos verdes y la piel bastante morena. Está muy delgada, con la cintura bastante estrecha y unos pechos prominentes. Lleva un vestido negro ajustado, con un escote sobresaliente y responde al nombre de Lulu. Y ahora, ¿cómo es su mujer?

-¿Mi mujer? ¡Olvídese de ella y busquemos a la suya!

Nada divertido 0 1 2 3 4 Muy divertido

Ningún rechazo 0 1 2 3 4 Fuerte rechazo

Anexo G

ESCALA DE APRECIACIÓN DEL HUMOR (FORMA B)

INSTRUCCIONES

A continuación de estas instrucciones podrá ver un conjunto de "**chistes y viñetas cómicas**". Su tarea consiste en ver lo divertidos que le resultan estos chistes y el grado de rechazo que le provoca cada uno de ellos. Tenga en cuenta que con "rechazo" nos estamos refiriendo a que considere si un chiste es inapropiado, molesto, ofensivo, etc.

Para hacer esta tarea debe ir leyendo los chistes o viñetas de uno en uno en el mismo orden en el que se presentan. Justo después de leer un chiste o viñeta, deberá valorar el grado de diversión y de rechazo que el chiste en cuestión le ha provocado. Para indicar su valoración tendrá que elegir un número entre "0" y "4" tanto para diversión como para rechazo. Estos números aparecen a continuación de cada chiste o viñeta.

Para el **grado de diversión**, si ve uno de estos chistes como nada divertido, debería elegir el "**0**"; si lo considera como algo divertido, elija el "**1**"; y elija el "**2**", el "**3**" o el "**4**", si lo ve como moderadamente divertido; bastante divertido, o muy divertido, respectivamente.

Para el **grado de rechazo**, si ante uno de estos chistes no siente ningún rechazo, debe elegir el "**0**"; si siente algún rechazo, elija "**1**"; elija el "**2**" si lo rechaza moderadamente; y el "**3**" o el "**4**" si le provoca bastante rechazo, o un fuerte rechazo, respectivamente.

Tenga en cuenta que puede considerar un chiste como muy divertido aunque a la misma vez pueda pensar que, por razones morales, gustos personales, etc., es muy ofensivo o molesto, y provocarle un fuerte rechazo. También, por poner otro ejemplo, podría darse el caso contrario, y es que no sienta rechazo hacia un chiste, aunque no por eso lo considere divertido. *Veamos un ejemplo:*

- Mamá, mamá, ¿los pedos pesan?	Nada	0	1	2	X	4	Muy divertido
+ ¡No cariño, no, los pedos no pesan!	divertido						
- ¡Pues entonces me he cagado!		X	1	2	3	4	Fuerte
	Ningún						rechazo
	rechazo						

En este caso puede observar como una persona determinada ha marcado el "**3**" para la escala de diversión, indicando esto que quien haya evaluado este chiste lo considera "**Bastante divertido**". También puede ver como está marcado el "**0**" en la escala de rechazo, por lo que quien haya contestado no siente "**Ningún rechazo**" hacia el chiste. *Ahora observe la respuesta de otra persona al mismo chiste:*

Nada divertido	0	1	2	X	4	Muy divertido
Ningún rechazo	0	1	2	3	X	Fuerte
						rechazo

En este caso también es visto el chiste como "**Bastante divertido**" ("**3**"), aunque ahora se valora el chiste con un "**Fuerte rechazo**" ("**4**"). Así pues, al evaluar cada chiste, no olvide que su opinión sobre lo divertido que le resulta un chiste, puede ser diferente al grado de rechazo que sienta hacia ese chiste.

Finalmente, tenga en cuenta que:

- Debe evaluar todos los chistes, y no olvide que debe ir en el orden en el que éstos se presentan.
- La valoración que haga de cada chiste o viñeta sólo recoge sus consideraciones u opiniones personales. Así pues, no olvide que no existen respuestas más o menos adecuadas.
- Por favor, si la tarea la realiza en grupo, evite las carcajadas, ya que éstas podrían distraer o molestar a los demás.
- En el caso de tener alguna duda, por favor, pregúntela antes de comenzar.

Si no tiene ninguna pregunta, por favor, pase la hoja y comience

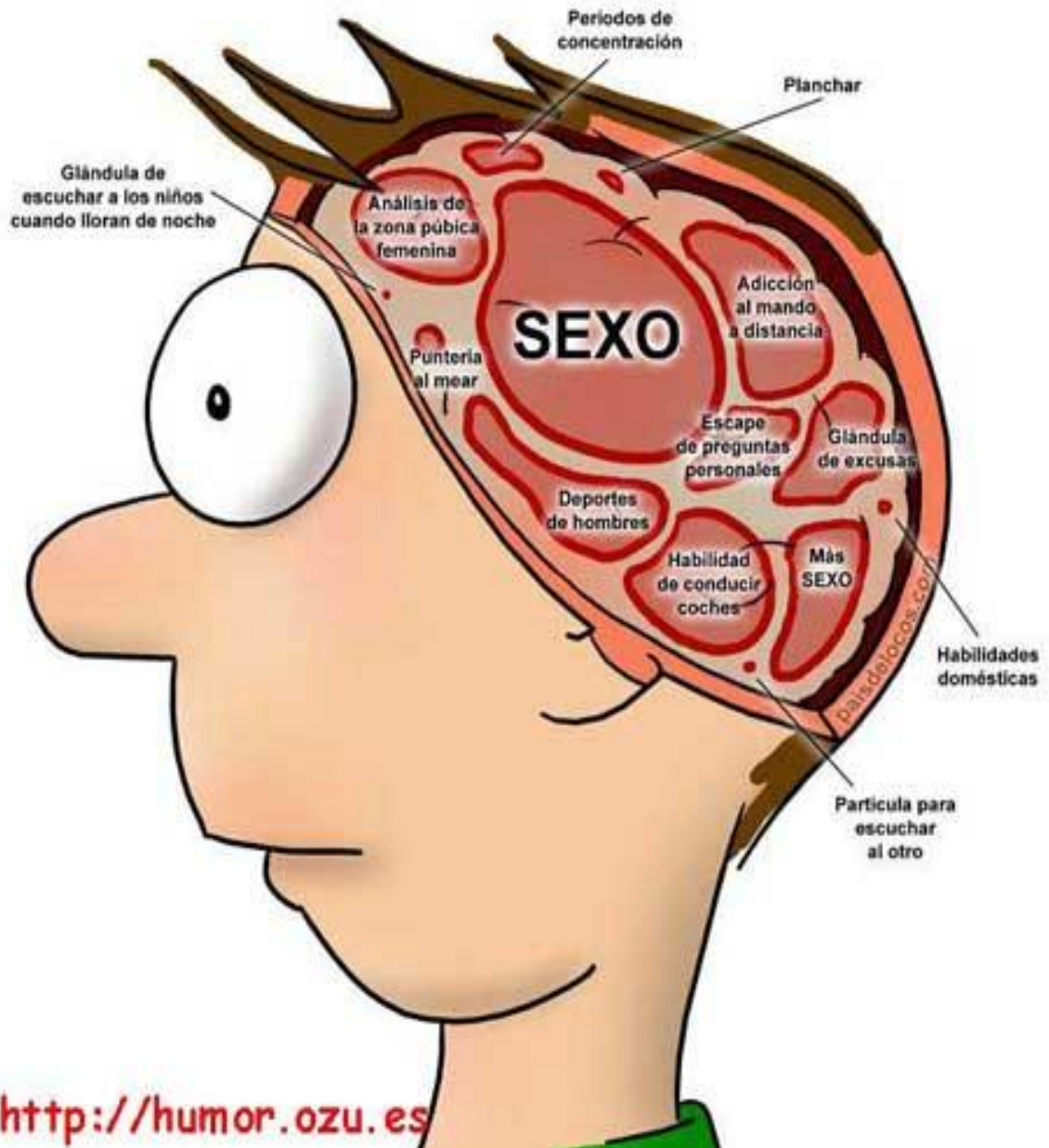
1.

-¿Saben cuál es la parte más dura de un vegetal?.....La silla de ruedas!

Nada divertido	0	1	2	3	4	Muy divertido
Ningún rechazo	0	1	2	3	4	Fuerte rechazo

2.

CEREBRO MASCULINO



Nada divertido	0	1	2	3	4	Muy divertido
Ningún rechazo	0	1	2	3	4	Fuerte rechazo

3.

-¿Cómo te llamas?

+Luis, como mi tío Antonio

Nada divertido 0 1 2 3 4 **Muy divertido**

Ningún rechazo 0 1 2 3 4 **Fuerte rechazo**

4.

-Ayer doctor, ¿qué me dijo que era?, Piscis, Sagitario o Leo.

+¡Cáncer, querido, cáncer!

Nada divertido 0 1 2 3 4 **Muy divertido**

Ningún rechazo 0 1 2 3 4 **Fuerte rechazo**

5.

Un camionero va escuchando la radio en su camión, cuando escucha:

“Interrumpimos este programa para darles una noticia muy importante. Se han visto seres extraterrestres sobrevolando esta zona. A continuación les damos sus características: son bajitos, van arrastrando las manos por el suelo, tienen las rodillas pegadas al pecho, los ojos saltones y hablan muy lento. Su nave emite luces de color ámbar”

El camionero, algo inquieto sigue conduciendo hasta que ve unas luces ámbar a un lado del camino, y junto a las luces, una figura que se parece a la descripción que acaba de oír en la radio. Se detiene, se baja, y con miedo se dirige hacia la figura. Con cuidado empieza a hablar muy, muy lentamente:

-Hola, me llamo Pepe, soy camionero, y estoy conduciendo.

Entonces, también muy lentamente, de la figura sale una voz que dice:

+Hola, me llamo Juan, soy conductor de ambulancia, y estoy cagando.

Nada divertido 0 1 2 3 4 **Muy divertido**

Ningún rechazo 0 1 2 3 4 **Fuerte rechazo**

6.

-¡Qué curioso! ¡Cómo te pareces a tu hermano!
 +¡Pero si yo no tengo hermanos!
 -¡Más curioso todavía!

Nada divertido 0 1 2 3 4 Muy divertido

Ningún rechazo 0 1 2 3 4 Fuerte rechazo

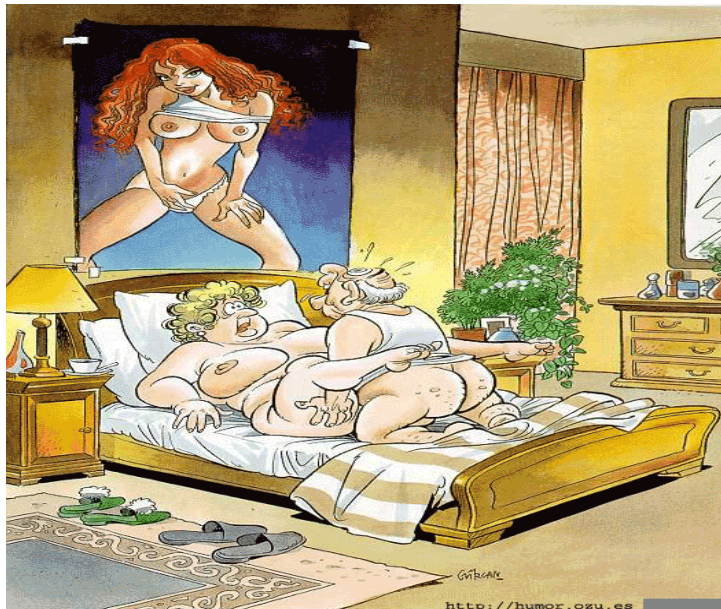
7.

-¡Hola!, ¿cómo te llamas?
 +No sé, pero tengo una bicicleta muy chimba.

Nada divertido 0 1 2 3 4 Muy divertido

Ningún rechazo 0 1 2 3 4 Fuerte rechazo

8.



Nada divertido 0 1 2 3 4 Muy divertido

Ningún rechazo 0 1 2 3 4 Fuerte rechazo

9.

¿Para qué tienen las mujeres una neurona más que los caballos?.....Para que no se caguen en los desfiles

Nada divertido 0 1 2 3 4 Muy divertido

Ningún rechazo 0 1 2 3 4 Fuerte rechazo

10.



Nada divertido 0 1 2 3 4 Muy divertido

Ningún rechazo 0 1 2 3 4 Fuerte rechazo

11.

Entra una persona en una tienda de fotografía, y se dirige al vendedor:

-Mire usted, mi pareja me dejó hace dos años. Se fue con mi mejor amigo. Mi hijo mayor es drogodependiente y lleva varios años en una granja de esas que sirven para enderezar a los drogadictos. Mi hijo menor es un poco lelo y está siempre en casa viendo películas, escuchando música y mirando por la ventana a la gente que pasa por la calle. Yo, el otro día, fui después de un montón de años a una discoteca, y me lo pase genial, aunque si le digo la verdad, no conseguí conocer a nadie. También....

+Pero oiga, ¿qué dice?, ¿Por qué me cuenta a mi todo eso?

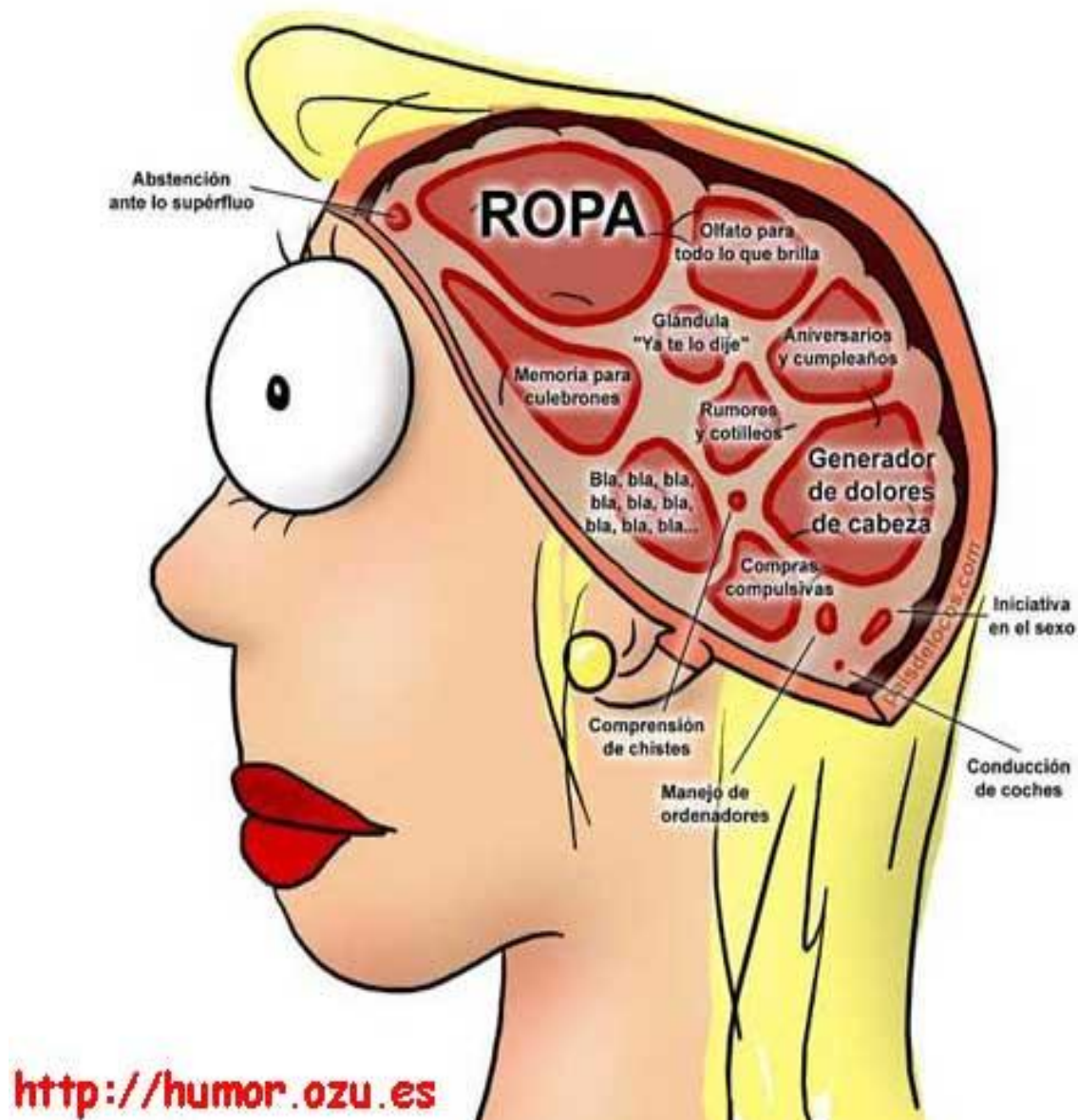
-Bueno, ¿no hay en el escaparate un cartel que pone “entre y revele sus rollos”?

Nada divertido 0 1 2 3 4 Muy divertido

Ningún rechazo 0 1 2 3 4 Fuerte rechazo

12.

CEREBRO FEMENINO



Nada divertido 0 1 2 3 4 Muy divertido

Ningún rechazo 0 1 2 3 4 Fuerte rechazo

13.



Nada divertido 0 1 2 3 4 Muy divertido

Ningún rechazo 0 1 2 3 4 Fuerte rechazo

Anexo H

STCI - T

Instrucciones:

A continuación podrás ver una serie de frases sobre tu forma de pensar y tu estado de ánimo **en general**. Tu tarea consiste en usar estas frases para describir de manera tan exacta como sea posible tu forma **habitual** de actuar y pensar. Para ello, y después de leer cada frase, tendrás que señalar con una cruz (X) un número del 1 al 4. Cada número se asocia a una de las siguientes opciones de respuesta:

- (1) Totalmente en desacuerdo
- (2) Moderadamente en desacuerdo
- (3) Moderadamente de acuerdo
- (4) Totalmente de acuerdo

Por ejemplo:

Soy una persona activa.....(1) (2) (3) (4)

Si estás *Totalmente de acuerdo* con esta afirmación, es decir, si **en general eres** una persona activa, marca con una cruz (X) el número (4). Si estás *Totalmente en desacuerdo*, es decir, si **en general no eres** una persona activa, marca con una cruz (X) el número (1). Marca el número (2) si estás *moderadamente en desacuerdo* con el hecho de que seas una persona activa, o el (3) si estás *moderadamente de acuerdo* con dicha frase.

Cuando tengas dificultades para elegir una respuesta, señala la opción que más se aproxime.

1.	Mi estado de ánimo suele ser malo.....	(1) (2) (3) (4)
2.	Normalmente estoy serio.....	(1) (2) (3) (4)
3.	Mi estilo de vida me hace ver lo bueno de los acontecimientos negativos.....	(1) (2) (3) (4)
4.	Normalmente estoy atento a los chistes o bromas.....	(1) (2) (3) (4)
5.	Para sentirme bien conmigo mismo necesito hacer todo lo que tenía planificado para ese día.....	(1) (2) (3) (4)
6.	Cuando me reúno con mis amigos normalmente bromeamos.....	(1) (2) (3) (4)
7.	Me sacan de quicio esos momentos en los que la gente no para de reírse.....	(1) (2) (3) (4)
8.	Cuando se analizan asuntos aparentemente simples, a menudo resultan ser más importantes de lo que parecen.....	(1) (2) (3) (4)
9.	Es bastante fácil hacerme sonreír.....	(1) (2) (3) (4)
10.	No me gusta estar con la gente que está siempre haciendo tonterías.....	(1) (2) (3) (4)
11.	Normalmente soy bastante formal.....	(1) (2) (3) (4)
12.	Soy una persona jovial.....	(1) (2) (3) (4)
13.	Son muchos los días en los que siento que estoy enojado con el mundo.....	(1) (2) (3) (4)
14.	Normalmente leo la sección de humor en el periódico.....	(1) (2) (3) (4)
15.	Me comporto de manera desagradable con las personas que no paran de contar chistes.....	(1) (2) (3) (4)
16.	Las personas que están siempre alegres y contentas me resultan inmaduras.....	(1) (2) (3) (4)
17.	Me considero una persona reflexiva.....	(1) (2) (3) (4)
18.	Comparado con los demás puedo resultar gruñón y cascarrabias.....	(1) (2) (3) (4)
19.	Mi estado de ánimo hace que me resulte difícil pasármelo bien.....	(1) (2) (3) (4)
20.	Soy una persona feliz.....	(1) (2) (3) (4)
21.	Necesito pensar detenidamente las cosas antes de actuar.....	(1) (2) (3) (4)

22.	Me pueden hacer reír con facilidad.....	(1) (2) (3) (4)
23.	A veces tengo una sensación como de “vacío interior”	(1) (2) (3) (4)
24.	A menudo pienso que la gente debería reírse de sus propios problemas.....	(1) (2) (3) (4)
25.	Planeo las cosas que voy a hacer y tomo mis decisiones pensando en que los resultados me sean útiles a largo plazo.....	(1) (2) (3) (4)
26.	A menudo me siento abatido.....	(1) (2) (3) (4)
27.	Me identifico con el refrán “No hay mal que por bien no venga”	(1) (2) (3) (4)
28.	Me resulta innecesario y molesto que exageren al hablarme.....	(1) (2) (3) (4)
29.	La vida diaria me ofrece numerosas oportunidades para reírme.....	(1) (2) (3) (4)
30.	Muchas veces pienso, “¡Por favor, no me molesten hoy!”	(1) (2) (3) (4)
31.	La gente no se da cuenta de la importancia que tienen la mayoría de las cosas que suceden a nuestro alrededor.....	(1) (2) (3) (4)
32.	Con frecuencia me pregunto por qué la gente gasta su tiempo en actividades que realmente no sirven para nada.....	(1) (2) (3) (4)
33.	Me parece mal que la gente invierta tanto tiempo y dinero en divertirse.....	(1) (2) (3) (4)
34.	Cuando estoy angustiado nada consigue alegrarme.....	(1) (2) (3) (4)
35.	Sonrío a menudo.....	(1) (2) (3) (4)
36.	Me gusta hacerle bromas a la gente.....	(1) (2) (3) (4)
37.	En todo lo que hago siempre tengo en cuenta las posibles consecuencias, comparando los pros y contras cuidadosamente.....	(1) (2) (3) (4)
38.	Cuando mis amigos intentan animarme haciendo bromas, a veces llego a ponerme de mal humor.....	(1) (2) (3) (4)
39.	Creo que incluso de las situaciones más difíciles de la vida pueden obtenerse cosas positivas.....	(1) (2) (3) (4)
40.	Los que me conocen dicen que siempre parece que estoy pensativo.....	(1) (2) (3) (4)
41.	A menudo silbo o canto en voz alta por puro placer.....	(1) (2) (3) (4)
42.	Muchos días pienso, “Hoy me levanté con el pie izquierdo”	(1) (2) (3) (4)
43.	Normalmente muestro mi desaprobación hacia las bobadas y tonterías que divierten a algunas personas.....	(1) (2) (3) (4)
44.	A menudo no quepo en mi alegría.....	(1) (2) (3) (4)
45.	A menudo veo graciosas las situaciones más cotidianas.....	(1) (2) (3) (4)
46.	No me tomo los problemas diarios a la ligera.....	(1) (2) (3) (4)
47.	La gente que está contenta puede llegar a “sacarme de mis casillas”	(1) (2) (3) (4)
48.	Son muchas las veces en las que me siento mal anímicamente.....	(1) (2) (3) (4)
49.	Las cosas marcharían mejor si se analizara todo con mayor profundidad.....	(1) (2) (3) (4)
50.	Me río a menudo.....	(1) (2) (3) (4)
51.	Me resulta muy difícil pasármelo bien cuando estoy con gente que está divirtiéndose.....	(1) (2) (3) (4)
52.	No me interesa la gente que invierte su tiempo en fiestas y cosas parecidas	(1) (2) (3) (4)
53.	A veces me siento decaído.....	(1) (2) (3) (4)
54.	Soy una persona alegre.....	(1) (2) (3) (4)
55.	Frecuentemente estoy malhumorado.....	(1) (2) (3) (4)
56.	Cuando me apetece divertirme, sé cómo conseguirlo.....	(1) (2) (3) (4)
57.	A menudo soy insoportable.....	(1) (2) (3) (4)
58.	Considero que la mayoría de las situaciones diarias son serias y muy importantes	(1) (2) (3) (4)
59.	Suelo ser de los que cuentan chistes en las reuniones.....	(1) (2) (3) (4)
60.	No soporto los programas televisivos de humor.....	(1) (2) (3) (4)
61.	Muchos de los problemas que surgen en la vida diaria tienen su lado positivo.....	(1) (2) (3) (4)
62.	A menudo tengo un mal estado de ánimo.....	(1) (2) (3) (4)
63.	Me considero más responsable que la mayoría de la gente que me rodea.....	(1) (2) (3) (4)
64.	En las conversaciones siempre evito el uso de exageraciones, adornos o rodeos...	(1) (2) (3) (4)
65.	Normalmente estoy de mal humor aunque no tenga motivos para ello.....	(1) (2) (3) (4)

66.	Con frecuencia el más mínimo contratiempo me hace explotar de rabia.....	(1) (2) (3) (4)
67.	No comprendo cómo otros pueden malgastar su tiempo en hacer cosas sin sentido..	(1) (2) (3) (4)
68.	Siempre estoy listo para entablar una conversación graciosa o en tono de charla	(1) (2) (3) (4)
69.	Me enoja más frecuentemente que la mayoría de la gente que me rodea.....	(1) (2) (3) (4)
70.	Creo que el humor está por todos lados y sólo hace falta prestar atención.....	(1) (2) (3) (4)
71.	Mi vida diaria está fundamentalmente ocupada por asuntos importantes.....	(1) (2) (3) (4)
72.	Soy una persona bastante triste.....	(1) (2) (3) (4)
73.	Normalmente planifico las cosas con mucho tiempo de antelación, poniéndome metas a largo plazo.....	(1) (2) (3) (4)
74.	Afrontar los problemas tranquilamente hace que nos demos cuenta de que no son tan importantes.....	(1) (2) (3) (4)
75.	Tiendo a ignorar a la típica persona que está continuamente haciendo gracias.....	(1) (2) (3) (4)
76.	Soy una persona seria.....	(1) (2) (3) (4)
77.	Disfruto viendo películas de humor.....	(1) (2) (3) (4)
78.	No suelo pasármelo bien ni en los momentos más divertidos.....	(1) (2) (3) (4)
79.	Prefiero a la gente que se comunica de manera clara y directa.....	(1) (2) (3) (4)
80.	Creo que el fracaso es una buena oportunidad para aprender a ser mejor persona.	(1) (2) (3) (4)
81.	Normalmente estoy animado.....	(1) (2) (3) (4)
82.	Debido a mi mal estado de ánimo son muchos los días en los que pienso que lo mejor es quedarme en cama.....	(1) (2) (3) (4)
83.	Necesito tener planificado de antemano todo lo que voy a hacer.....	(1) (2) (3) (4)
84.	Disfruto haciendo reír a mis amigos.....	(1) (2) (3) (4)
85.	Normalmente estoy triste.....	(1) (2) (3) (4)
86.	Me gusta entretener a mis amigos contándoles historias divertidas.....	(1) (2) (3) (4)
87.	Sólo hago cosas prácticas porque todo lo demás es malgastar el tiempo.....	(1) (2) (3) (4)
88.	Incluso las situaciones difíciles las abordo con un “espíritu alegre”	(1) (2) (3) (4)
89.	A menudo me siento desganado.....	(1) (2) (3) (4)
90.	Me molestan ese tipo de personas que están siempre contando chistes.....	(1) (2) (3) (4)
91.	Cuando hablo con los demás intento tener un intercambio de ideas parco y objetivo.....	(1) (2) (3) (4)
92.	Con frecuencia me digo a mí mismo que no he tenido un buen día.....	(1) (2) (3) (4)
93.	Disfruto bromeando o contando chistes cuando estoy con gente.....	(1) (2) (3) (4)
94.	Incluso las cosas aparentemente sin importancia tienen que ser tratadas seria y responsablemente.....	(1) (2) (3) (4)
95.	Suelo ver como graciosas cosas que el resto de la gente no ve.....	(1) (2) (3) (4)
96.	Me encanta estar en una de esas reuniones donde la gente no para de contar chistes.....	(1) (2) (3) (4)
97.	Suelo sentirme bien aún sin motivos.....	(1) (2) (3) (4)
98.	Si uno no tiene claro para qué sirve lo que está haciendo, seguramente es que no sirve para nada.....	(1) (2) (3) (4)
99.	Normalmente soy el que anima las reuniones.....	(1) (2) (3) (4)
100.	Perder el tiempo haciendo cosas por hacerlas es una estupidez.....	(1) (2) (3) (4)
101.	Me siento mal cuando no hago las cosas tal como las tenía planeadas.....	(1) (2) (3) (4)
102.	Me gusta ser concreto y directo cuando hablo con los demás.....	(1) (2) (3) (4)
103.	Si me siento mal, nadie lo puede cambiar.....	(1) (2) (3) (4)
104.	Normalmente tengo un humor excelente.....	(1) (2) (3) (4)
105.	A menudo me pregunto por qué la gente no es clara en lo que quiere decir.....	(1) (2) (3) (4)

Anexo I

PANAS - T

Escalas de Afectividad Positiva y Negativa, versión corta en castellano

PANAS

Esta escala consiste en una serie de palabras que describen diferentes sentimientos y emociones. Lea cada palabra y marque en el espacio correspondiente la respuesta apropiada para usted. Indique cómo se siente **GENERALMENTE**, esto es, cómo se siente regularmente. Utilice la siguiente escala para registrar sus respuestas.

1	2	3	4	5
Muy poco o nada	Algo	Moderadamente	Bastante	Extremadamente

Ejemplo: Si se presenta la palabra *triste*, y en **GENERAL O REGULARMENTE** usted se siente extremadamente triste, entonces registrará su respuesta con el número 5: Triste: 5

motivado	-----	irritable	-----
molesto (a disgusto)	-----	alerta	-----
emocionado	-----	avergonzado	-----
de malas	-----	inspirado	-----
firme	-----	nervioso	-----
culpable	-----	decidido	-----
temeroso	-----	estar atento	-----
agresivo	-----	inquieto	-----
entusiasmado	-----	activo	-----
estar orgulloso	-----	inseguro	-----